

ÁREA: DIVERSIDAD E INTERCULTURALIDAD
ESPECIALIZACIÓN GÉNERO EN EDUCACIÓN

**PERCEPCIONES SOBRE LA ENSEÑANZA DE LA SEXUALIDAD Y
EL GÉNERO EN UNA ESCUELA PRIMARIA DEL ESTADO DE
MÉXICO**

TESINA QUE PRESENTA
ARELI ROCÍO CAMACHO JUÁREZ
PARA OBTENER EL DIPLOMA COMO
ESPECIALISTA DE GÉNERO EN EDUCACIÓN

ASESORA
DRA. ADRIANA LEONA ROSALES MENDOZA

Dedicatorias

A Dios

Porque todo empieza por Ti... gracias Señor.

“Jehová es mi fortaleza y mi escudo; en él confió mi corazón, y fui ayudado, por lo que se gozó mi corazón” Salmos 28:7

A mamá y papá: Martha Juárez y Guadalupe Camacho

Porque son lo más importante en mi vida, gracias por su amor, por su apoyo, por permitirme luchar por mis sueños y por estar conmigo en todo momento, este gran éxito pertenece a ustedes, los amo.

A mis hermanas Yaz y Leti y a mi hermano Alex

Porque el luchar por nuestras metas depende de cada uno/a de nosotros/as, gracias por estar conmigo, por nuestras vivencias y sueños compartidos.

A José Pablito

A ti mi querido niño por tu sonrisa, por la alegría que me transmites al estar junto a ti, te quiero mucho.

A Guadalupe Miranda

Por tu compañía, apoyo e incondicional cariño, por el camino compartido y por todo lo que vendrá, gracias.

A todas las personas que han estado junto a mí, muy especialmente a mi familia y amigos/as por lo vivido a cada momento, por su amor, apoyo y comprensión. A todos y todas gracias por el lugar que ocupó en su alma y por ser parte fundamental en mi vida.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	5
CAPÍTULO I	
GÉNERO Y SEXUALIDAD	9
1. 1. El género: una categoría de análisis	9
1. 2. La sexualidad como construcción social	12
1. 2. 1. Sexualidad y cuerpo: profunda relación.....	14
1. 3. Género y sexualidad en la escuela primaria.....	17
CAPÍTULO II	
CONTENIDOS DE GÉNERO Y SEXUALIDAD EN LOS LIBROS DE TEXTO DE LA ESCUELA PRIMARIA.....	22
2. 1. Contenidos de género en los libros de texto	23
2. 2. Contenidos de sexualidad en los libros de texto	25
2. 3. Reflexiones en torno a los contenidos de género y sexualidad en los libros de texto	33
2. 4. La importancia del profesorado en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los temas de género y sexualidad.....	37
CAPÍTULO III	
PERCEPCIONES SOBRE LA ENSEÑANZA DEL GÉNERO Y LA SEXUALIDAD EN LA ESCUELA PRIMARIA.....	40
3. 1. El contexto: Colegio Nezahualpilli	40
3. 2. Percepciones sobre la enseñanza del género desde la mirada del profesorado ...	42
3. 2. 1. Roles y estereotipos de género que reproduce el alumnado	45
3. 3. Percepciones docentes sobre la enseñanza de la sexualidad	49
3. 3. 1. El desarrollo de los contenidos de sexualidad en el aula	50
3. 3. 2. Importancia del manejo de los temas de sexualidad y dudas expresadas por las y los alumnos	56
3. 3. 3. Recursos didácticos para la enseñanza del género y la sexualidad	60
3. 3. 4. Barreras institucionales para impartir los temas de género y sexualidad.....	61

3. 4. Mi experiencia en sexto grado.....	63
CONCLUSIONES	68
BIBLIOGRAFÍA	71
ANEXOS	76
Anexo 1. Guión de entrevista	76
Anexo 2. Observación 1	77
Anexo 3. Observación 2	77
Anexo 4. Observación 3	77
Anexo 5. Observación 4	78
Anexo 6. Observación 5	78

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo es el resultado de los estudios realizados en la Especialización Género en Educación, y se refiere a las percepciones que el profesorado tiene con respecto a la enseñanza de los temas de género y sexualidad en la escuela primaria, espacio donde se transmiten contenidos educativos sobre temas fundamentales para su formación básica.

Es importante mencionar que en la escuela primaria los contenidos abordados con respecto a la sexualidad se manejan desde los primeros grados en los libros de texto, tanto en los Integrados¹ como en los de Ciencias Naturales, y hacen referencia al conocimiento del cuerpo humano, su funcionamiento y desarrollo físico, así como la importancia del proceso de reproducción en los seres humanos. Una problemática detectada es que estos temas se centran únicamente en aspectos biológicos, enfatizando la diferencia física que existe entre hombres y mujeres, y por ende, en la anatomía y fisiología del cuerpo humano, “la educación sexual que empieza con la biología de la reproducción es intrínsecamente problemática, porque no puede ser más que heterosexual y, por consiguiente, sexista” (Butler, 1990, en Epstein, 2000: 206).

Es importante tomar en cuenta que son las y los profesores los encargados de desarrollar los contenidos de sexualidad dentro del aula, pero algunos factores como su biografía personal, su formación profesional, entre otros, contribuyen al reforzamiento y reproducción de los estereotipos y *roles* de género en el alumnado. Es así que a través de la transmisión de conocimientos impartidos en la escuela primaria por medio de los contenidos de los libros de texto, de manera explícita y oculta, se refuerzan los roles que se consideran apropiados para cada sexo. Por ejemplo, se hace énfasis en los temas enfocados en la reproducción

¹ Los libros Integrados se utilizan en primero y segundo grado, y engloban las materias de Ciencias Naturales, Geografía e Historia.

humana y en la formación de familias heterosexuales, dejando de lado temas como el abuso sexual infantil, métodos anticonceptivos y homosexualidad.

Mi interés se centró en realizar un trabajo desde un enfoque social, donde se destacara la importancia de la sexualidad como una construcción social de acuerdo con el contexto específico en el que estamos inmersos/as histórica y culturalmente, por lo tanto, incluir el tema género como categoría de análisis resulta fundamental para conocer cómo mediante la enseñanza de los temas de sexualidad y género –a través de los contenidos abordados en los libros de texto– se refuerzan y reproducen los estereotipos y roles de género en las y los alumnos.

El género, como categoría conceptual, se refiere a los condicionamientos culturales, económicos, históricos y sociales, más que a las distinciones biológicas entre el varón y la mujer, entre lo masculino y lo femenino [...], de tal forma que esas diferencias son el resultado de construcciones sociales que son “naturalizadas” por los diferentes grupos (Fischman, 2003: 4).

Por lo tanto, de acuerdo a estas temáticas me surgieron las siguientes preguntas, ¿cuáles son los contenidos de sexualidad que se imparten en la escuela primaria?, ¿cuáles son las percepciones del profesorado sobre la sexualidad y el género?, ¿cómo son abordados estos contenidos dentro del aula? y ¿qué estereotipos y roles de género se reproducen al impartir estos temas entre el alumnado?

Con base en estas preguntas, los objetivos de este trabajo son los siguientes:

- Describir los contenidos de género y sexualidad abordados en los libros de texto gratuitos de educación primaria.
- Conocer cuáles son las percepciones del profesorado sobre el género y la sexualidad.
- Identificar algunos roles y estereotipos que se transmiten a las y los alumnos a través de la enseñanza de estos contenidos.

El trabajo se desarrolló de acuerdo a la metodología cualitativa la cual “[...] se refiere en su más amplio sentido a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable” (Taylor, 1996: 20).

El trabajo de campo se llevó a cabo en el Colegio Nezahualpilli, S.C. Este colegio es una escuela particular que se encuentra ubicada en el municipio de Nezahualcóyolt, en el Estado de México. Mi interés de escoger esta escuela para realizar la investigación obedeció a la facilidad que representaba el hecho de que durante el ciclo escolar 2007-2008 me encontraba laborando en esa institución.

De esta manera, para cumplir con los objetivos anteriormente planteados, los sujetos participantes fueron cuatro profesoras y un profesor de nivel primaria, es decir, un /una docente por cada grado, de primero a quinto año. Es importante mencionar que también realicé el análisis de los contenidos de género y sexualidad en el grupo de sexto año del cual fui profesora titular, por lo tanto, en el capítulo III incluyo mi experiencia como docente al impartir estos temas. Esto ocurrió así porque la matrícula de alumnos/as en el Colegio es baja, por esta razón sólo hay un grupo por cada grado.

Las técnicas utilizadas para la recolección de la información fueron la observación participante y entrevistas individuales, asimismo los instrumentos elaborados fueron un guión de entrevista (ver anexo 1) y un guión de observación (ver anexos 2-6). Las entrevistas se realizaron en los meses de febrero y marzo de 2008, se utilizó una grabadora y posteriormente se transcribió la información obtenida. Las observaciones se llevaron a cabo de manera muy variada, entre los meses de enero y marzo del mismo año, esto debido a que los contenidos de género y sexualidad de cada grado son desarrollados en diferentes bloques y momentos del ciclo escolar.

Este trabajo está organizado en tres capítulos. En el Capítulo I abordo la categoría género y el tema de la sexualidad como construcciones sociales de acuerdo a las aportaciones de diferentes autores/as, este sustento teórico me permitió centrar los dos ejes de análisis en la escuela primaria.

En el Capítulo II describo los contenidos de sexualidad y género abordados en los libros de texto gratuitos, con el fin de conocer el hilo conductor de los temas a lo largo de los seis grados de educación primaria. Asimismo incluyo algunas reflexiones obtenidas durante la descripción de estos contenidos, destacando algunos puntos que muestran el cómo es que se refuerzan los estereotipos y roles de género en el alumnado.

En el Capítulo III presento el análisis del trabajo de campo realizado en el Colegio Nezahualpilli, S.C. De acuerdo a las respuestas proporcionadas por el profesorado mediante las entrevistas realizadas, obtuve categorías o ejes de análisis que me permitieron conocer las percepciones que el profesorado tiene con respecto al género y la sexualidad, asimismo vinculo los registros de las observaciones realizadas para ejemplificar la enseñanza de los contenidos dentro de cada aula.

Finalmente, expongo las conclusiones de este trabajo, destacando los puntos más importantes en la realización del mismo.

CAPÍTULO I

GÉNERO Y SEXUALIDAD

1. 1. El género: una categoría de análisis

La categoría género resulta relevante para el análisis de diferentes situaciones de la cotidianidad en espacios familiares, laborales y escolares. A través de un análisis de género se puede comprender cómo ciertas ideas, prejuicios y *roles* influyen en los comportamientos y estereotipos concebidos alrededor de hombres y mujeres. Estas maneras de ser y actuar no tienen una base natural, sino que son aprendidas, apropiadas y reproducidas de acuerdo con cada contexto social.

A través del tiempo, se han señalado las dificultades para definir el concepto de género, una de ellas es usarlo para referirse solamente a las mujeres. De acuerdo con Rosales (2006) la categoría *gender* (género) tal como se entiende hoy en día, surgió del feminismo académico anglosajón de los años setenta del siglo XX para diferenciar las condiciones biológicas de las construcciones socioculturales, y para subrayar que las características consideradas “femeninas” no eran adquiridas en función del sexo, sino a través de un complejo proceso social e individual. De tal forma que mujeres y hombres son pensados como seres diferenciados y complementarios en función del sexo con el cual nacieron. Esta determinación de nacimiento ubica a ambos en espacios sociales diferentes; generalmente, se confiere a los varones los ámbitos públicos (trabajo, proveedor económico) y a las mujeres los privados (hogar, crianza de los hijos, cuidado de los enfermos).

Para evitar equívocos resulta fundamental hacer la distinción entre sexo y género porque comúnmente son conceptos que se suelen relacionar (e incluso confundir). Mientras el sexo implica las características biológicas y anatómicas que nos distinguen como hombres o como mujeres, “[...] el género es un concepto que connota una construcción social que se confiere a un cuerpo sexuado” (Hierro, 2003a: 2).

El género incluye a todas las personas por igual, es así que se puede conceptualizar “como sistema de estatus, como resultado de la división social del trabajo, como representación, como organización del poder” (De Barbieri, 1993: 12). De esta manera, el género es una construcción social que da cuenta de la desigualdad entre hombres y mujeres, causada por ideas y prejuicios sociales.

El género se determina de acuerdo con la cultura en que estamos inmersos/as, al respecto Geertz (2001) considera que la cultura es el tejido de significados en función del cual los humanos interpretan su experiencia y guían su acción, en una estructura social que él mismo define como la forma que toma la acción, como la red existente de relaciones sociales. Se puede deducir que los entramados de significados de una cultura son las prácticas, símbolos, creencias, ritos, tradiciones, religiones, lenguaje, música, etcétera, que cada sociedad desarrolla; estos significados son el marco de referencia del actuar de los sujetos. Cada persona desarrolla los patrones o modelos de su cultura, conformando su masculinidad y/o su feminidad en referencia al grupo social en el que vive.

El proceso de asignación del género se verifica cuando nacemos, y se tipifica de acuerdo con el sexo biológico, a partir de ahí, de acuerdo con Lamas (2002), se van marcando pautas acerca de “ser hombre” o “ser mujer”; “son atributos que, por el hecho de vivir en sociedad, se vuelven características aprendidas a través de los procesos denominados de socialización” (Caudillo, 2007: 59). La asignación genérica sucede desde el momento mismo en que el médico (partera o quien recibe al bebé) lo nombra como niño o niña, y se enfatiza a través de la utilización de los clásicos colores: azul para los niños y rosa para las niñas. A lo largo de la infancia los juguetes acentúan más esta diferencia sexual, ya que se dan pistolas, muñecos de pelea, carros y aviones (entre otros) a los niños, y muñecas, juegos de té y casitas a las niñas.

Dentro de estas atribuciones de género, los estereotipos tienen un papel importante pues, al ser “percepciones de características o conductas consideradas

<<típicas>> o <<propias>> de mujeres o de hombres” (Espin, 1996: 19) coadyuvan en la definición de los sujetos, y las expectativas que se tienen de ellos. Por ejemplo, se considera a las mujeres pasivas, sensibles, sumisas, tímidas, curiosas, obedientes, soñadoras, y encaminadas a cumplir la función reproductiva; en cambio, a los hombres se les considera activos, agresivos, inteligentes, ambiciosos, protectores, competitivos, fuertes, dinámicos, y enfocados a cubrir las necesidades económicas de la familia como proveedores.

Debido a estos estereotipos, se considera que hombres y mujeres deben ejercer diferentes *roles* (Espin, 1996) que pueden ser *roles sociales*, (cuando las actividades de preocupación y cuidado aparecen ligadas al sexo femenino; las deportivas al sexo masculino), *roles políticos*, (cuando los puestos de mando, gestión y poder aparecen ligados al sexo masculino), *roles familiares*, (las actividades domésticas y culinarias, así como las actividades ligadas al cuidado y educación de los hijos/as corresponden al sexo femenino, y las de autoridad y estudio al sexo masculino), y *roles profesionales*, (cuando las actividades de investigación, las técnicas y las de responsabilidad social aparecen ligadas al sexo masculino).

Aunque actualmente las mujeres nos insertemos en roles tradicionalmente asociados con lo masculino y busquemos el crecimiento personal, aún tenemos que cumplir con una doble jornada de trabajo: el laboral y el del hogar. Por ejemplo, puedo citar los programas de estancias infantiles que promueven los gobiernos, al enviar mensajes exclusivos a las mujeres para que no se “preocupen” si tienen que trabajar, sus hijos/as estarán cuidados hasta que ellas regresen y puedan atenderlos. Lo femenino se asocia con lo doméstico, mientras que el “ser hombre” se relaciona con lo público, esto “conduce a la formación de jerarquías donde la posición de la mujer aparece desvalorizada y/o subordinada en la mayoría de las sociedades, por lo que tal situación resulta ser un complemento intrínseco de la construcción del género” (Bustos, 1998, citada por Caudillo, 2007: 60).

Considerando lo anterior, me parece importante utilizar la categoría género para el análisis conceptual de la sexualidad, terreno en el cual se destacan importantes diferencias entre hombres y mujeres, se hace énfasis en la importancia que el cuerpo tiene en este proceso de construcción social y que responde a los cánones establecidos para el desarrollo de la feminidad y masculinidad.

1. 2. La sexualidad como construcción social

Existen varios enfoques que han estudiado la sexualidad, entre ellos están el constructivista, el biomédico, el sexológico y el psicoanalítico, en los tres últimos se han privilegiado las dimensiones biológica y psicológica, en tanto, que el primero analiza los procesos sociales en los que se concibe la sexualidad (Rosales, 2008). Me interesa en este trabajo analizar cómo se construye culturalmente la sexualidad por lo que el marco teórico se basa en la perspectiva constructivista.

Son varios los autores y autoras que han conceptualizado la sexualidad desde el enfoque constructivista; (Jeffrey Weeks 1998a, 1998b y Carole Vance 1989). “La construcción social de la sexualidad es mucho más profunda y abarca hasta la misma forma de conceptualizar, definir, nombrar y describir el sexo en distintos tiempos y en culturas distintas” (Vance, 1989: 20). Las formas de expresión y los significados de la sexualidad varían entre culturas, y de acuerdo al momento histórico (Rosales, 2006). Las formas diversas de percibir la sexualidad en el México actual dependen de la formación educativa, religiosa, e inclusive política de cada persona. En ciertos contextos rurales todavía se aconseja no tener relaciones de noviazgo muy explícitas, no tomarse de las manos o besarse en público, incluso, por falta de información algunas chicas piensan que pueden quedar embarazadas con el contacto físico arriba referido o, por otro lado, se escucha que si una mujer anda con uno y otro, los demás ya no la tomarán en serio.

Estas ideas y otras similares se han ido transmitiendo de generación en generación, y actualmente todavía algunas siguen vigentes, ya que como bien dice Jeffrey Weeks (1998b: 177) “la sexualidad involucra nuestras creencias, ideologías e imaginación, tanto como el cuerpo físico”. Por lo tanto la sexualidad no se puede reducir solo a la genitalidad o a los aspectos biológicos presentes en los seres humanos, sino se debe comprender también en su dimensión social.

La sexualidad designa ciertos comportamientos, prácticas y hábitos que involucran al cuerpo, pero también designa relaciones sociales, conjuntos de ideas, moralidades, discursos y significados que las sociedades y sus instituciones construyen en torno a los deseos eróticos y los comportamientos sexuales (Szasz, 1998: 11).

Desde el nacimiento, la familia participa activamente en la construcción de nuestra sexualidad, se delimitan parámetros del ejercicio de la misma dependiendo de cada sexo, por ejemplo, a los niños cuando son pequeños se les pregunta que si tienen novia en la escuela, que si las niñas los buscan, con lo que se contribuye a reforzar ciertos estereotipos, como el del hombre “perseguido” por las mujeres; en cambio, a las niñas se les dice: “tú tendrás novio hasta que crezcas”. Y el sentido de decir esto tiene que ver con que hay que “cuidarlas”, hay que “educarlas” para que después no les falten al respeto y sobre todo, para que cuando crezcan la gente tenga un buen concepto de ellas.

“La compleja fachada de la sexualidad en gran parte se ha construido sobre la suposición de diferencias fundamentales entre hombres y mujeres, y de la dominación masculina sobre la mujer” (Weeks, 1998a: 47). Estas cuestiones han marcado pautas para el desarrollo desigual de las personas porque a las mujeres se les delimita el ejercicio de la sexualidad en función de su capacidad reproductiva, en tanto que a los varones, en términos de su potencia sexual, íntimamente vinculada con la construcción de la masculinidad.

En nuestra sociedad se ha privilegiado la sexualidad reproductiva y a las mujeres se les ha educado para eso precisamente y se considera *antinatural* la mujer que decide negar su cuerpo a esta tarea que, se dice, es propia de las mujeres (Ruiz, 2007: 311).

La sexualidad femenina, y los significados que se tejen en torno a ella, deben atravesar por el derecho a decidir sobre el propio cuerpo. En opinión de Hierro (2003b) el derecho de las mujeres al control de su propio cuerpo, en última instancia culmina en la posibilidad de que tengan sus derechos humanos salvaguardados y en esa medida sean consideradas como personas y ciudadanas de igual nivel que los hombres. Es así, que cada quien tiene derecho de elegir lo que quiere para si misma, dependiendo de sus intereses, de sus prioridades y sobre todo, de su bienestar personal. Es una lucha que debe ser apoyada por todas las personas, porque todavía:

La sociedad induce a los hombres hacia la posesión natural del poder de dominio, la racionalidad, la actividad sexual y la violencia. El hombre por ser hombre tiene derecho a una vida sexual activa, iniciación sexual temprana, infidelidad, paternidad irresponsable, machismo, sabiduría, creatividad, fortaleza, autonomía económica, desarrollo personal, autoafirmación y demás formas que les permiten construirse y vivir como *seres para sí mismos*. En cambio, las mujeres deben tener abnegación, sumisión, dependencia, imposibilidad de autonomía, pasividad sexual, la virtud de la virginidad y fidelidad, se les hace vivir y actuar como *seres para otros* (Fernández, 2006: 73).

Debido a esto, ciertas concepciones de la sexualidad son diferentes para hombres y mujeres; el placer sexual es pensado como propio de las “mujeres liberadas”, (las cuales son severamente cuestionadas y estigmatizadas por atreverse a romper los cánones tradicionales) pero no de las madres, se insiste en la maternidad como característica primordial femenina, por lo tanto la sexualidad de las mujeres se liga a la reproducción. Ahora bien, la sexualidad ha sido construida al igual que el cuerpo; a través del cual desarrollamos la sexualidad misma, ambos están cargados de significaciones, ideas y prejuicios, de esta manera se establecen pautas para su comportamiento dependiendo de cada sexo.

1. 2. 1. SEXUALIDAD Y CUERPO: PROFUNDA RELACIÓN

Al hablar de sexualidad no podemos dejar de hablar de el cuerpo, describiendo las valoraciones y limitaciones de las que ha sido objeto y cómo mediante su

educación (al sentarnos, caminar, bailar, etc.) establecemos y construimos su actuar.

El cuerpo está cargado de valores y creencias que cada cultura impone, es así que toma diferentes formas de acuerdo al contexto histórico, su valor es diferente en cada cultura y contexto social, Giddens (1997) destaca varios aspectos del cuerpo:

- *Apariencia corporal:* concierne a todas aquellas características de la superficie del cuerpo, incluidas las formas de vestir y acicalarse, que son visibles a la propia persona y a otros agentes y sirven habitualmente de indicios para interpretar acciones.
- *El porte:* determina cómo utilizan su apariencia los individuos en ámbitos comunes de sus actividades diarias.
- *La sensualidad del cuerpo:* se refiere a la manipulación dispositiva del placer y el dolor.
- *Regímenes a los que está sujeto el cuerpo:* es decir, la forma en que lo moldeamos para cumplir con el prototipo de hombre y mujer ideal.

Estos aspectos conforman lo que es la imagen corporal que está cargada de diferentes significaciones, el cuerpo es un eje importante de diferenciación entre hombres y mujeres, se valora de una forma al cuerpo masculino y de otra al cuerpo femenino y lo educamos conforme a significados que nuestra propia cultura nos impone; desarrollamos posturas al sentarnos, al caminar, al comportarnos en los diferentes ámbitos en los cuales nos desenvolvemos, pero esto es ejercido por las personas de manera diferente. Por ejemplo, la postura que nosotras debemos tener al sentarnos, con las piernas juntas o cruzadas, en cambio a los hombres les está permitido sentarse con las piernas abiertas y en la posición que les parezca más cómoda.

De acuerdo con Rivera (2007: 103) “el cuerpo femenino sigue cerrado en el tabú, en el misterio, en el malentendido, en la suposición y en las mil trampas que

aparecen por el camino, como por ejemplo, la de la belleza y la imagen que las mujeres elaboran de ellas mismas”. Es importante mencionar que esto se da a través de los medios de comunicación y en general desde el contexto social, en el cual podemos encontrar diferentes imágenes en torno al cuidado del cuerpo femenino, a través de cremas, cirugías, ejercicio y dietas para cumplir con el estereotipo de mujer ideal. En ocasiones el caer en estos extremos puede provocar alteraciones en el organismo como la anorexia y la bulimia, lo que aunado a la baja autoestima, fomenta el rechazo al propio cuerpo de mujeres que viven esta situación. Otro aspecto a destacar es el de la vestimenta, el cual tiene un valor especial, las mujeres decoramos nuestro cuerpo, el uso de tacones, fajas, ropa ceñida y demás accesorios nos permiten mostrar una imagen signada por los estereotipos.

Sabemos que hombres y mujeres biológica y anatómicamente somos diferentes, y aunque esas diferencias corporales no deberían ser causa de discriminación en nuestra sociedad, los órganos genitales tienen una gran significación, de acuerdo con Rosales (2006) sobre la evidencia de los genitales se han inscrito una serie de mandatos que naturalizan la sexualidad a fin de explicar la existencia de dos sexos: uno femenino y otro masculino, o un hombre y una mujer determinados biológicamente. Con base en la diferencia sexual diversos discursos filosóficos, médicos y religiosos han considerado que los seres humanos tenemos “destinos” fijos que norman nuestros deseos, necesidades y expectativas.

La vagina puede concebirse como pasiva o como devoradora. El clítoris se ha conceptualizado como no más que un <<vestigio de falo>> y como el sitio del potencial multiorgásmico de las mujeres. El pene tiene un valor simbólico aun más sobrecargado en nuestra cultura. Su naturaleza “embestidora”, “vigorosa” y “penetrante” se ha considerado como el modelo mismo de la sexualidad (Weeks, 1998a: 55).

El pene es el que penetra y fecunda; es activo, y la vagina es la que es penetrada; la pasiva. Así en términos de nuestra biología, se suponen comportamientos y actividades para los hombres (masculinos) y para las mujeres (femeninos), y cuando no hay congruencia entre el sexo biológico y la manera de ser se

considera que algo anormal ocurre, es el caso de algunos/as integrantes de la diversidad sexual, como los homosexuales, bisexuales, transexuales y transgénero.

El estudio de la sexualidad y del cuerpo nos permite reflexionar en la construcción social que ha determinado en todas las personas sus características y su actuar. Es importante destacar que la familia y la escuela son dos de las principales instituciones que contribuyen a la formación de ser mujer y de ser hombre, en este caso me enfocaré concretamente en lo que pasa en la escuela, la cual “desempeña un papel trascendental en la construcción del género, mediante ese proceso cotidiano de interacción social entre profesorado y alumnado” (Toriz, 2003, 19).

1. 3. Género y sexualidad en la escuela primaria

La educación formal, en las escuelas, es un espacio en el que se forman (y deforman) las/los niños y jóvenes, por lo tanto, en este trabajo se da cuenta de los contenidos y prácticas docentes en cuanto a la enseñanza de temas de género y sexualidad. Empezaré delimitando el campo teórico que quiero analizar, en este caso, es el de la educación formal en educación básica. “En México la educación básica comprende la educación preescolar, primaria y secundaria. Educación que tiene entre sus propósitos promover que las y los alumnos reciban de las y los docentes un contenido, constituido por la suma de conocimientos generales (teóricos e instrumentales) y conocimientos ideológicos-culturales” (Calixto, 2008:17). En este caso particular me interesan dos ejes: el género y la sexualidad en la escuela primaria.

Como lo mencioné en el primer apartado, la categoría género nos permite analizar y reflexionar sobre la construcción social del género, que ubica a mujeres y hombres en esferas separadas, y por ende, establece diferentes *roles*, actitudes y comportamientos que dan lugar a la formación de jerarquías, relaciones de poder y de división sexual del trabajo entre los sexos.

Dentro de esta construcción del género en la escuela debemos considerar que si se construye obviamente también se reproduce (también se transforma pero esto lo detallo en el Capítulo II) es decir, “se refuerza la concepción de feminidad y masculinidad a través de los materiales, juegos y otras actividades, así como de los textos utilizados; y por otro lado, a partir de las actitudes, preferencias y modos de dirigirse a las/los estudiantes” (Bustos, 1998: 286). En la escuela primaria los estereotipos y roles de género se siguen reproduciendo en niñas y niños, por ejemplo, al considerar a las niñas como delicadas y que no pueden realizar las mismas actividades físicas como los niños, sobre todo jugando fútbol; asimismo en la mayoría de los casos son ellas las que adornan el salón, limpian el pizarrón, sus útiles están acomodados y sus trabajos tienen buena presentación. Los niños en cambio son considerados más traviesos, y que por lo mismo son más inquietos al realizar la mayoría de sus actividades.

El uniforme escolar también tiene mención especial, ya que limita el ejercicio de diferentes actividades sobre todo en las niñas, porque es más incómodo para ellas jugar si traen falda. Otro aspecto fundamental es el del lenguaje que la mayoría de las y los docentes utilizan al dirigirse al alumnado, se dice “niños” o “alumnos” para referirse a ambos. Estas cuestiones las consideramos normales porque nosotros/as aprendimos lo mismo y las hemos desarrollado de manera natural, por lo tanto, van de la mano con la construcción de la sexualidad en niñas y niños.

Concretamente, el tema de la sexualidad en la escuela primaria es abordada en los planes y programas de estudio así como en los libros de texto, de acuerdo con la Secretaría de Educación Pública (2000b)² ésta debe preparar a las y los alumnos para que en el futuro ejerzan y disfruten su sexualidad de manera responsable, ya que con ella se habrán de establecer las bases de respeto y de

² Quiero destacar que la información de sexualidad obtenida en este manual editado por la Secretaría de Educación Pública en el año 2000 titulado “Sexualidad infantil y juvenil. Nociones introductorias para maestras y maestros de educación básica”, aborda temas de sexualidad desde una perspectiva más integradora, es decir, se desarrollan temas de género, de diversidad sexual (homosexualidad) e infecciones de transmisión sexual, los cuales no son abordados en los libros de texto.

tolerancia que son indispensables para toda forma de convivencia armónica entre los individuos y, obviamente, para la sana y constructiva convivencia de los individuos en sociedad.

Es importante destacar que actualmente la información sobre sexualidad que reciben niñas y niños es variada, lo que hace necesaria la tarea de proveer conocimientos que fortalezcan el desarrollo de la sexualidad en las y los alumnos. En este sentido, resulta fundamental la presencia de las y los docentes en la enseñanza de la misma, porque son ellas y ellos los encargados de proveer los conocimientos necesarios para contrarrestar la desinformación, los mitos y los tabúes predominantes. En teoría esto suena bien, pero en la práctica resulta diferente, ya que muchas veces no se abordan los temas debido a los propios prejuicios, o al considerar que las y los alumnos son aún muy pequeños/as (en este nivel) para saber de esto. “La sexualidad no aparece, pues, en la pubertad cuando los caracteres sexuales secundarios se manifiestan de una manera totalmente franca. Somos seres naturalmente sexuados y, sin embargo, no siempre se adopta una actitud comprensiva frente a este hecho” (SEP, Sexualidad infantil y juvenil, 2000b: 7).

Es importante entender que con la sexualidad nacemos y que la desarrollamos y experimentamos en toda nuestra vida, por lo tanto su enseñanza en la escuela primaria resulta fundamental porque es en esta etapa escolar cuando las y los alumnos empiezan a reconocer de mejor manera las partes de su cuerpo, sus funciones, su crecimiento y desarrollo, de esta manera desde los primeros grados niños y niñas empiezan a generarse preguntas: “¿cómo soy?”, “¿por qué las niñas son diferentes?”, “¿por qué los niños son diferentes?”, “¿por qué se mueve mi cuerpo?”, “¿por qué las mujeres tienen a los bebés y los hombres no?”, “¿cómo nacen los bebés?”, etc., “las preguntas que indagan sobre la diferencia de los sexos perduran a lo largo de la infancia y están presentes también en la adolescencia, aunque el enfoque, la intensidad y el interés no sean los mismos. La propia transformación y crecimiento revive ciertas preguntas y se transita del ‘¿por

qué pasa eso?’ al ‘¿por qué *me* pasa esto?’” (SEP, Sexualidad infantil y juvenil, 2000b: 17).

Cuando se hacen este tipo de cuestionamientos, muchas veces como adultos consideramos que todavía son pequeños/as para saberlo y lo aprenderán “a su debido tiempo”, en ocasiones no imaginamos que también niñas y niños sienten placer al tocarse, y cuando observamos que están manipulando sus genitales lo primero que se dice es “déjate ahí”, “no te agarres ahí”, de esta manera no permitimos el desarrollo de su sensibilidad, de sus sentimientos, del placer, de su autoestima al valorarse, respetarse y darse a respetar en su relación con los demás ya que en lugar de dar explicaciones adecuadas simplemente provocamos temor en ellos/as, o las y los orillamos a buscar información (muchas de las veces errónea) en diferentes medios (revistas, televisión, Internet).

Los discursos acerca de la sexualidad están revestidos de mitos, secretos, prohibiciones, de recuerdos censurados, de expectativas no cumplidas, de silencios prolongados, de risas incómodas, y también de evasivas que dan cuenta de la prohibición y clandestinidad que existen a su alrededor, que suelen convertirse, en su conjunto, en parte de la conformación del ser hombre y ser mujer (Rivera, 2007: 93).

Otro discurso común es el que se refiere a la forma de nombrar los genitales, la mayoría de las veces no se les dice por su nombre, el niño muchas veces conoce su pene como “pajarito” o “cosita”, en las niñas su vagina tiene el nombre de “conchita”, de esta manera al llegar a la pubertad y conocer el verdadero nombre de sus genitales, mantienen viva la pena de nombrarlos construida e inculcada por su entorno desde sus primeros años de vida.

Es en esta construcción de la sexualidad que los papeles de género también se van aprendiendo y reforzando, cuando se habla por ejemplo de la menstruación en las niñas una de las primeras cosas que se dice: “es perfectamente normal, con ella sabes que puedes tener hijos”, esto está orientado a la cuestión de que una de las principales características del ser mujer es el llegar a ser madre, sabemos que esto es real, pero es importante destacar que no es la única función del

aparato sexual, la parte placentera queda omitida dentro de la información. En los niños las ideas que se refuerzan son: “serás el jefe de familia”, “debes estudiar porque tú vas a mantener a tu esposa” y si la mujer trabaja se menciona: “aunque ella trabaje tú debes llevar los gastos principales, sobre todo cuando tengan a sus hijos”.

Como docentes es importante conocer que “la sexualidad no sólo se limita a su función reproductiva, comprende dimensiones biológicas, sociales y psicológicas del ser humano” (Calixto, 2008: 11). Por eso resulta fundamental que permitamos el desarrollo de la misma, no al prohibir que toquen su cuerpo o que lo exploren, sino que vayan entendiendo que es perfectamente normal el conocerse, el sentir placer, el desarrollar su relación con los demás (de amistad, compañerismo y noviazgo) el de respetar y respetarse a si mismos/as.

Ahora bien, un aspecto fundamental es el conocer qué es lo que se enseña en la escuela primaria con respecto a los contenidos de género y sexualidad, cuáles son sus temas y objetivos. En el siguiente capítulo se abordan estos cuestionamientos.

CAPÍTULO II

CONTENIDOS DE GÉNERO Y SEXUALIDAD EN LOS LIBROS DE TEXTO DE LA ESCUELA PRIMARIA

Pieza clave para el desarrollo de este trabajo es conocer la secuencia que, a lo largo de los seis años de educación primaria, existe entre los contenidos de género y sexualidad abordados en los libros de texto gratuitos. Para empezar es importante definir qué son los contenidos:

El término “contenidos” normalmente se ha utilizado para expresar aquello que debe aprenderse, pero en referencia casi exclusiva a los conocimientos de las materias o asignaturas clásicas [...] también serán contenidos de aprendizaje todos aquéllos que posibiliten el desarrollo de las capacidades motrices, afectivas, de relación interpersonal y de inserción social (Zabala, 1998: 28).

Para conocer qué tipo de conocimientos se transmiten en los libros de texto debemos tener en cuenta cómo se clasifican los contenidos, Coll (1999) los agrupa en conceptuales, procedimentales y actitudinales. Los contenidos conceptuales como su nombre lo indica es el aprendizaje de conceptos, fechas, ubicación exacta de algún acontecimiento, nombres de ríos, Estados, países, etcétera, este tipo de contenidos se aprenden por repetición y mecanización. Los contenidos procedimentales son los referidos a las acciones que realizamos para lograr un fin, por ejemplo dibujar, escribir, recortar, calcular, traducir, leer, saltar, entre otros, finalmente, los contenidos actitudinales son los referidos a valores (respeto, solidaridad, paz, amistad, diálogo, comprensión, amistad) normas y actitudes.

En nuestro país la Secretaría de Educación Pública es la encargada de realizar los planes y programas de estudio para el nivel básico, asimismo se encarga del desarrollo de los libros de texto gratuitos, entre otros materiales educativos, debido a esto, es ella quien determina los contenidos que se deben abordar en la escuela primaria para proporcionar a las y los alumnos los conocimientos fundamentales

de su formación básica. Factor importante a considerar es que las personas encargadas de seleccionar los contenidos no están inmersas directamente en el aula “[...] generalmente, los contenidos, por vías diversas, se moldean, deciden, seleccionan y ordenan fuera de la institución escolar, de las aulas, de los centros y al margen de los profesores” (Gimeno, 2000: 140). En este marco es importante reconocer que en ocasiones los objetivos, contenidos y demás temáticas abordadas dentro de éste son incompatibles con las necesidades de cada contexto (social, económico, político y cultural), de cada escuela, y sobre todo de las y los alumnos. Por ello, resulta fundamental la participación del profesorado, pues otorgará un significado particular a los contenidos y a su vez los desarrollará en un contexto escolar concreto.

2. 1. Contenidos de género en los libros de texto

A partir de 1998 se incluyeron temas de género solamente en los libros de quinto y sexto año de la asignatura de Ciencias Naturales. En el libro de texto de Ciencias Naturales de quinto año (1998), en la lección 22 del bloque tres se aborda el tema: “Las oportunidades para mujeres y hombres deben ser las mismas” (páginas 106-109), en la cual se proporciona una pequeña introducción del rol que la mujer ha desarrollado en los últimos años, específicamente desde que obtuvo el derecho al voto en 1954. De esta manera se explica que “las diferencias biológicas han sido utilizadas para justificar algunas diferencias sociales entre hombres y mujeres. No hace tanto tiempo que muchas personas estaban convencidas de que sólo los hombres podían desempeñar tareas directivas y de alta responsabilidad (SEP, Libro de Ciencias Naturales quinto año, 1998: 106).

En la lección del libro se destaca el derecho a la equidad entre hombres y mujeres fomentando valores como el respeto, la igualdad y la responsabilidad. Asimismo se pretende que niños y niñas conozcan los ámbitos en los cuales las mujeres están incursionando (científico, académico y laboral) y que antes eran considerados exclusivamente masculinos, sobre todo en el estudio de carreras científicas como Biología, Química, Física y Matemáticas. Aunque es importante considerar que no es muy grande el número de mujeres que accede a estas

carreras, sí es conveniente fomentar en la educación básica el estudio de las mismas, porque comúnmente en este nivel se suele considerar a los niños como los más aptos para el estudio de las ciencias exactas. En la explicación del tema

LECCIÓN 22 Las oportunidades para mujeres y hombres deben ser las mismas

Las diferencias biológicas han sido utilizadas para justificar algunas diferencias sociales entre hombres y mujeres. No hace tanto tiempo que muchas personas estaban convencidas de que sólo los hombres podían desempeñar tareas directivas y de alta responsabilidad. A las mujeres no se les permitía participar en ninguna actividad política o de gobierno. Estas diferencias se reflejaban incluso en las leyes, ya que las mujeres no podían votar, ni ser votadas. Pero, especialmente en este siglo, las mujeres en muchas partes del mundo han luchado porque esta situación cambie, es decir, por conseguir igualdad de oportunidades respecto al hombre en la sociedad. En nuestro país, por ejemplo, no fue sino hasta 1954 cuando las mujeres pudieron votar por primera vez. Cuando existe igualdad de oportunidades se dice que hay equidad entre el hombre y la mujer.

¿SABÍAS QUE... la equidad es un derecho que defiende la Constitución Mexicana? En su Artículo 4º dice: "El varón y la mujer son iguales ante la ley". Además, el Artículo 5º señala que: "A ninguna persona podrá impedirse que se dedique a la profesión, industria, comercio, o trabajo que le acomode, siendo lícitos".

En la actualidad, cada vez hay más personas que reconocen el derecho a la equidad entre mujeres y hombres, porque ambos han demostrado ser inteligentes, creativos, hábiles, competentes y responsables. Día a día más mujeres destacan en distintas actividades que eran exclusivas de los hombres. Al lograrlo han abierto puertas para que otras mujeres preparadas por sus estudios, se desarrollen en estos campos de acuerdo con sus preferencias e intereses.



106
Bloque 3 La diversidad humana

se muestran imágenes de hombres realizando actividades tipificadas como femeninas, por ejemplo, aparece un hombre cosiendo una camisa, uno comprando el mandado y otro más cocinando, por otro lado, se muestran imágenes de mujeres manejando taxis, trabajando en laboratorios y en la construcción (albañilería). Es importante mencionar que sólo en las páginas de esta lección se presentan este tipo de ilustraciones, porque después en la mayoría de las láminas la niña o la mujer tiene una posición pasiva en comparación con el hombre, especialmente cuando aparecen ambos en una misma imagen.

Con respecto al libro de Ciencias Naturales de sexto año (1999), en el bloque tres de la lección 19 titulada: "El camino hacia la edad adulta", se hace referencia al tema de "La equidad y el respeto entre hombres y mujeres" (páginas 126-128), en él se destacan principalmente datos acerca de la participación de las mujeres en actividades productivas, científicas, políticas o artísticas. Asimismo se menciona que "cada vez es más común encontrar hombres que, cumpliendo con su responsabilidad, participan plenamente en las tareas domésticas, en el cuidado y en la educación de los hijos, actividades que antes se consideraban exclusivas de las mujeres" (SEP, Ciencias Naturales sexto año, 1999: 126). De esta manera se hace alusión a la responsabilidad que ambos sexos deben de tener en el ámbito público y privado.

El tema del machismo también se aborda en la lección 19, y esto es importante, porque en diversos espacios de la sociedad se sigue reproduciendo, “el machismo es contrario a la equidad, pero también es con frecuencia el origen de agresión y de violencia hacia las mujeres” (SEP, Ciencias Naturales sexto año, 1999: 127). Se explica al alumnado que las agresiones se pueden sufrir en el hogar, en la escuela o en los lugares públicos. Por último, se hace referencia a la violación sexual, la cual se asume como uno de los peores tipos de violencia, de tal forma que se proporciona información sobre el cuidado que deben de tener para que nadie lastime su persona.

2. 2. Contenidos de sexualidad en los libros de texto

El tema de la sexualidad en la escuela primaria ha sido discutido fuertemente porque una de las principales preguntas que se plantean es “¿qué enseñar con respecto a estos temas?”, de acuerdo con la Secretaría de Educación Pública (2000a: 37) “el gran reto es orientar a los alumnos para que logren ver la sexualidad con la naturalidad con la que se ven otros aspectos de la vida humana [...] es decir, como un aspecto que no tiene por qué ser fuente de culpa, inhibición o miedo, sino como un gran potencial de realización humana”. Es decir que lo “ideal” es que las y los alumnos conozcan su cuerpo y su funcionamiento. Por lo tanto, los contenidos desarrollados en este nivel se centran en una *postura biologicista*.

De acuerdo con Calixto (2008) el modelo sexual del que se deriva esta postura, resalta el papel procreador de la mujer y el papel proveedor del hombre, y la importancia del conocimiento y del funcionamiento de los aparatos reproductores masculino y femenino, para lograr el control de la natalidad y la salud reproductiva de los individuos. Los profesores y las profesoras han sido formados para trabajar con esta postura, dejando fuera los aspectos psicológicos y sociales de la sexualidad. Como lo mencioné en el capítulo anterior, se cree que el desarrollo de la sexualidad debe abordarse hasta los grados de quinto y sexto que es cuando las y los alumnos manifiestan los primeros cambios físicos y biológicos en su

cuerpo, por lo tanto, para algunos/as docentes éstos contenidos pasan desapercibidos durante los primeros años de la educación escolar. En el siguiente cuadro se puede observar el orden y la secuencia de los temas de sexualidad abordados en los libros de texto gratuitos de educación primaria.

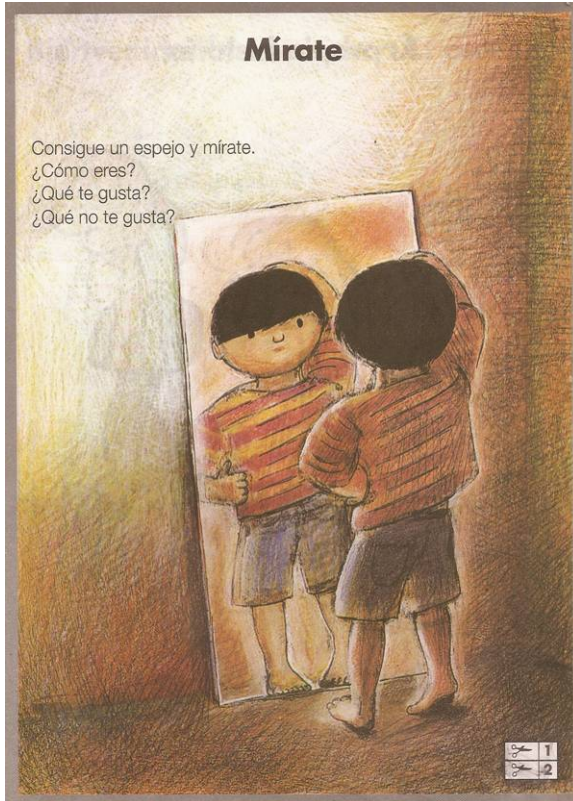
Contenidos de sexualidad abordados en los libros de texto gratuitos

Grado	Libro de texto	Bloque	Temas de sexualidad
Primero	Libro Integrado (1994a)	1	<ul style="list-style-type: none"> • Reconocimiento del cuerpo, ¿cómo soy?, ¿qué me gusta?, ¿qué no me gusta?
Segundo	Libro Integrado (1994b)	3	<ul style="list-style-type: none"> • Estructura del cuerpo. • Higiene personal.
Tercero	Ciencias Naturales (1996)	2	<ul style="list-style-type: none"> • Reproducción de las plantas (destacando los órganos femeninos y masculinos que intervienen en el proceso de polinización).
Cuarto	Ciencias Naturales cuarto grado (1997)	2	<ul style="list-style-type: none"> • Dimorfismo sexual. • Reproducción de los animales (fecundación y desarrollo embrionario).
Quinto	Ciencias Naturales (1998)	3	<ul style="list-style-type: none"> • Estructura y función de los aparatos sexuales del hombre y la mujer. • Higiene de los aparatos sexuales. • Reproducción.
Sexto	Ciencias Naturales (1999)	3	<ul style="list-style-type: none"> • Crecimiento y desarrollo humano (niñez, adolescencia, edad adulta, vejez) • Estudio de las partes y funciones del aparato sexual masculino y femenino. • Explicación de los cambios corporales que se dan en la adolescencia, así como el cuidado personal a través de hábitos saludables. • Cambios emocionales y afectivos de las y los alumnos. • Relaciones sexuales, embarazo y parto. • La herencia biológica. • La cultura de la prevención.

A continuación describo estos temas de manera más detallada por grado escolar.

Libro de texto de primer grado

En los dos primeros grados de educación primaria se utiliza el Libro Integrado que aborda las asignaturas de Ciencias Naturales, Historia, Geografía y Educación



Cívica. Los temas relacionados con la sexualidad en el caso del Libro Integrado de primer año (1994a), están presentes en el bloque 1 titulado “Los niños”³ (páginas 6-21). Para empezar se trata que niñas y niños se describan, reconociendo lo que les gusta y lo que no les gusta de su cuerpo. Asimismo se mencionan algunas partes que lo componen como cabeza, boca, cara, brazos, piernas y orejas, de esta manera se vincula el conocimiento del cuerpo con el cuidado que éste requiere para mantenerlo sano, esto a través de algunos hábitos de higiene (bañarse, comer alimentos limpios y beber agua

potable) que se proporcionan en las páginas 16 y 17. También se tratan temas acerca de los derechos y deberes que las y los alumnos tienen como el derecho a la vida, el derecho a la protección y el deber de aprender a cuidarse y cuidar a los que les rodean. “Los hábitos de higiene y salud del cuerpo, la calidad de la convivencia con personas del propio sexo o del sexo contrario, son asuntos cuyas raíces deberán formarse desde la infancia” (SEP, Sexualidad infantil y juvenil, 2000b: 10). Por lo tanto, el objetivo principal es que niños y niñas conozcan su cuerpo, el funcionamiento que tiene y por ende, los cuidados que éste requiere para crecer saludable.

³ En el libro de texto se habla sólo en masculino, en la redacción considero importante poner “las” y “los” niños para incluirlos/as por igual.

Libro de texto de segundo grado

En el Libro Integrado de segundo (1994b), en el bloque tres titulado “Seguimos



creciendo” se hace referencia a la estructura del cuerpo (huesos, piel, sangre, músculos) y la higiene personal, asimismo se presentan nociones de diversidad en plantas y animales; de esta forma se alude a la reproducción como una característica común de los seres vivos. En los primeros dos grados el objetivo es que las y los niños conozcan las principales partes de su cuerpo brindándole el cuidado necesario para mantenerlo sano.

Libro de texto de tercer grado

A partir de este grado se utiliza el libro de Ciencias Naturales (1996). En el bloque dos llamado “El agua, el aire y los seres vivos” (páginas 45-75), se desarrolla en la lección 14 el tema “¿Cómo se reproducen las plantas?” (páginas 66-69), de esta manera se destacan los órganos femeninos y masculinos de las mismas y su importancia en el proceso de polinización como forma de reproducción. Con esto se pretende que niños y niñas empiecen a identificar los órganos que participan en dicho procedimiento.



Libro de texto de cuarto grado

En el libro de Ciencias Naturales cuarto grado (1997) en el bloque dos llamado “Los seres vivos y su ambiente” que comprende las páginas 43-77, se abordan



dos lecciones en las cuales se hace referencia a los contenidos de sexualidad desarrollados en este grado.

En la lección 10 titulada “Ellas y ellos” (páginas 50-53) se explica el ciclo de vida de los seres humanos como es el nacer, crecer, reproducirse y morir. Esto posteriormente se traslada al tema de los animales, destacando las diferencias físicas que existen entre las hembras y los machos (por ejemplo: el gallo y la gallina, el león y la leona, el toro y la vaca), asimismo explican el cortejo que existe entre algunos animales para conseguir pareja. Posteriormente se da

una pequeña explicación acerca de la reproducción la cual “ocurre después de un proceso de desarrollo, en el cual maduran y aparecen nuevas funciones, entre ellas, las que permitirán tener hijos o crías. Estos cambios son distintos en las hembras y en los machos, como en el caso de la mujer y el hombre” (SEP, Ciencias naturales cuarto grado, 1997: 51). Esta explicación es la base para que en la Lección 11 titulada “¿Cómo se reproducen los animales?” (páginas 54-57) se explique la función que tienen los óvulos y los espermatozoides para lograr la fertilización. De esta manera en el libro de cuarto grado se pretende que los contenidos de sexualidad abordados por medio del desarrollo de los animales sean la base para que las y los alumnos identifiquen los órganos sexuales que intervienen en el proceso de reproducción, el cual se aborda en los seres humanos en los grados de quinto y sexto.

Libro de texto de quinto grado

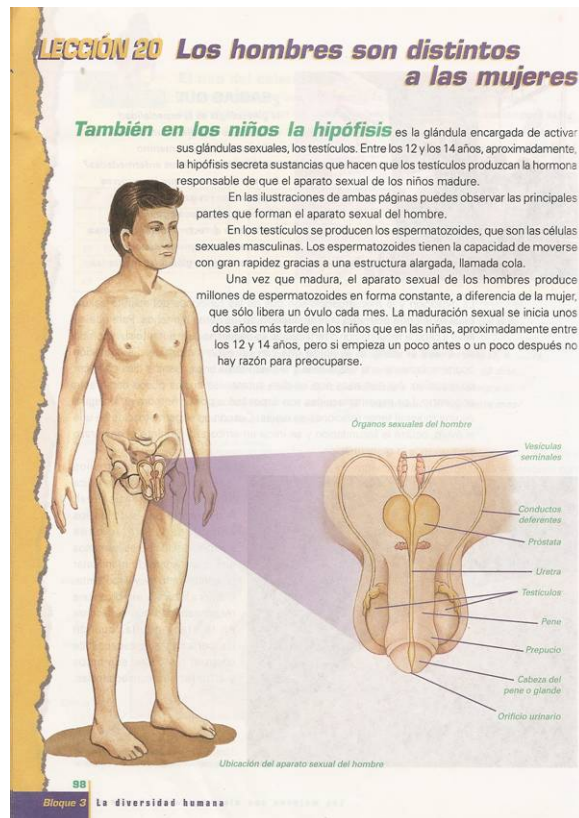
En el libro de Ciencias Naturales quinto grado (1998), se hace alusión al desarrollo



mencionan algunos hábitos de higiene para mantener sano el aparato sexual. Finalmente, se proporciona una explicación general de la fecundación y el embarazo. En la lección 20 titulada “Los hombres son distintos a las mujeres” (páginas 98-101) se explican los cambios físicos que tendrán los niños en su desarrollo; la función que tiene el aparato sexual masculino para la producción de espermatozoides y la importancia de éstos en la fecundación.

A lo largo del tema se muestran esquemas del aparato sexual masculino. En estos contenidos se abordan solamente aspectos físicos y biológicos.

de la sexualidad en los seres humanos. En el bloque tres llamado “La diversidad humana” (páginas 81-117) se aborda la lección 19 titulada “Las mujeres son distintas a los hombres” (páginas 92-97). En ella se revisa la estructura y función del aparato sexual femenino, asimismo se mencionan los principales cambios físicos y biológicos que tendrán las niñas al desarrollarse, entre ellos el inicio de la menstruación. También se



Libro de texto de sexto año

En sexto grado se utiliza el libro de Ciencias Naturales y desarrollo humano (1999). La información contenida en el libro de texto con respecto a los contenidos de sexualidad se amplía, abordándola en el bloque tres llamado “¿Cómo somos?”



(páginas 105-161). A lo largo de ocho lecciones se explica el proceso de desarrollo humano, abarcando cuestiones biológicas, psicológicas y de reproducción. En la lección 17 “¿Cómo crecemos y nos desarrollamos?” (páginas 106-113) se revisan las etapas de crecimiento (niñez, adolescencia, edad adulta y vejez). En la lección 18 “Los cambios del cuerpo en la adolescencia” (páginas 114-119) se continúa explicando el desarrollo y crecimiento del cuerpo humano retomando las partes y funciones de los órganos sexuales del hombre y la mujer, asimismo

se habla acerca de los principales cambios corporales (en el caso de las niñas el crecimiento de senos, de caderas, el crecimiento de vello púbico, la maduración de los óvulos y el inicio de la menstruación. En los niños el cambio de voz, el crecimiento de algunos músculos principalmente los de la espalda, brazos y pecho, el crecimiento del pene y los testículos y la producción de espermatozoides). Asimismo se promueve el cuidado personal mediante la formación de hábitos saludables, por ejemplo, en el caso de las mujeres se explica la autoexploración para detectar cualquier anomalía en los senos y como prevención para el cáncer de mama. En la lección 19 “El camino hacia la edad adulta” (páginas 120-129) se abordan algunos cambios sociales y afectivos que las y los alumnos manifestarán, esto abordando los conceptos de identidad, amistad y atracción física entre hombres y mujeres. Finalmente, se concluye con el tema de la agresión y violencia física en el contexto social.

En la lección 20 “La reproducción humana” (páginas 130-139), se explica lo que son las relaciones sexuales desde un punto de vista fisiológico y de afectividad, asimismo se destaca la importancia que tiene la familia como base de la sociedad para lograr que las personas que la integran vivan en un ambiente de armonía, respeto y solidaridad. También se describe el proceso de embarazo y se mencionan algunos aspectos de salud que la mujer debe tener para que el nuevo bebé se desarrolle en condiciones óptimas, finalmente se explica el trabajo de parto y los primeros cuidados que se le deben brindar al recién nacido.

En la lección 21 “La herencia biológica” (páginas 140-145) se abordan los mecanismos que la determinan, esto como antecedente básico para que las y los alumnos comprendan la diversidad de los seres humanos y puedan avanzar en nociones como la determinación del sexo y las alteraciones genéticas. En la lección 22 “El cuerpo humano funciona como un todo” (páginas 146-149) y en la lección 23 “La cultura de la prevención” (páginas 150-159) se hace énfasis en la importancia del cuidado de la salud, además se describen aspectos preventivos en relación con los accidentes y las adicciones más comunes como el alcohol y el tabaco. Finalmente se proporciona una explicación de lo que son las enfermedades de transmisión sexual, abordando solamente el VIH/SIDA. Por último, en la lección 24 “Historia de una vida” (páginas 160-161) se espera que las y los alumnos armen su propia historia vinculando los aspectos de sexualidad ya estudiados. A través del desarrollo de los temas, se busca promover algunos valores como son: “el respeto, la responsabilidad, la tolerancia y la aceptación, la equidad entre los hombres y las mujeres, la justicia y la solidaridad” (SEP, Retos y orientaciones para la enseñanza de las ciencias naturales, 2000a: 59). De esta manera el objetivo es que las y los alumnos tengan una formación integral.

Es importante mencionar que el libro de Ciencias Naturales de sexto grado es el único que dedica un bloque completo a la explicación de los contenidos de sexualidad porque en los libros de texto de los grados anteriores solo se abordan dos o tres lecciones al respecto, esto por la etapa de crecimiento en la que se encuentra el alumnado.

2. 3. Reflexiones en torno a los contenidos de género y sexualidad en los libros de texto

Después de la descripción anterior sobre los contenidos de género y sexualidad en los libros de texto gratuitos, presentaré una reflexión con perspectiva de género basada en el enfoque constructivista de la sexualidad. En primer lugar, es importante destacar que a través de las explicaciones de los contenidos no sólo se brindan conocimientos referidos a los temas, sino también se transmiten aprendizajes de género, de manera oculta; a este tipo de transmisión de conocimientos y habilidades se le denomina *currículum oculto*, y “[...] constituye un conjunto de normas y valores, que desaparecen del discurso escolar explícito en el momento en que la función controladora de la educación se suaviza y las funciones de selección y control pasan a formar parte del funcionamiento regular de la institución escolar (Apple, citado por Parga, 2004: 68).

El *currículum oculto* forma parte de la cultura escolar y lo podemos encontrar en el lenguaje, cuando hablamos sólo en masculino, en las imágenes de los libros, cuando las mujeres aparecen en *roles* tradicionales, en las prácticas deportivas, cuando se da más importancia a los deportes tipificados como masculinos, en la división del trabajo, cuando las niñas se dedican a la limpieza del salón, y en la formación de jerarquías, cuando los puestos de supervisión y dirección están en su mayoría a cargo de los hombres.

En el caso de los contenidos de los libros de texto, el género y la sexualidad se transmiten mediante el *currículum oculto* de manera diferenciada por sexo, reproduciendo estereotipos acerca de lo que “idealmente” deberían ser las mujeres y los hombres, y de los roles sociales que “corresponde” desempeñar a cada uno/a en términos de lo que se considera “normal”. A través de algunos puntos detectados explicaré esta idea.

- Se habla de familia heterosexual

A lo largo de los contenidos de todos los libros de texto, se habla o se muestran ilustraciones de la familia, pero siempre conformada por papá, mamá e hijos/as, al respecto mencionan: “A menudo, cuando un hombre y una mujer se entienden y se quieren, deciden compartir su vida y formar una familia” (SEP, Ciencias Naturales sexto año, 1999: 131), de esta manera se hace alusión a que el tipo de familia “normal” es la conformada por una pareja heterosexual, por lo tanto se espera que sea el modelo a reproducir. De acuerdo con Epstein (2000: 44) “los peores problemas de la cultura sexual [...] tienen mucho más que ver con las condiciones sociales y políticas y con la pretensión de imponer unos términos muy restringidos de reconocimiento sexual a una sociedad sexualmente diversa”.

- No se habla sobre la homosexualidad

Cuando en los libros de texto se incluye el tema de la familia conformada por papá, mamá e hijos/as, y se menciona que las relaciones sexuales “entre un hombre y una mujer” son parte del desarrollo humano, se omite la existencia de otros tipos de familia, y por supuesto, se censura el tema de la homosexualidad y la diversidad sexual (bisexualidad, transexuales, transgénero, comunidad *queer*). Es un punto interesante para reflexionar ya que la escuela a través de este curriculum oculto genera prejuicios en el alumnado; niñas y niños utilizan en forma peyorativa los términos “gay”, “maricón” y “marimacha”. Estas palabras se pronuncian como ofensas cuando no se cumple con el estereotipo de niño o niña, por ejemplo, cuando un hombre llora o cuando una mujer no viste de forma “femenina”.

Proporcionar información al respecto contribuiría a que las personas con preferencia sexual diferente fuesen respetadas y consideradas iguales (en la diferencia) a los individuos heterosexuales. Sin embargo, explícitamente en los libros esto se omite, aunque la Secretaría de Educación Pública (2000b) ha

editado manuales en los que se maneja cómo pueden abordarse los temas de homosexualidad, si no se revisan o no se tiene capacitación al respecto esto no es llevado a cabo dentro del aula.

- Contenidos enfocados en la reproducción

Los contenidos abordados en los libros de texto se centran en un modelo biologicista, teniendo como fin el tema de la reproducción, ya sea en las plantas y animales, como se muestra en los contenidos abordados en tercer y cuarto grado, así como en los seres humanos. Por ejemplo, cuando se habla de los cambios físicos y biológicos que las niñas tendrán al desarrollarse, se menciona que: “la ovulación y la menstruación son dos de las funciones del aparato sexual de la mujer que permiten la reproducción de los seres humanos” (SEP, Ciencias Naturales quinto grado, 1998: 97). Esto da como resultado que a las alumnas, por medio del currículo oculto se les inculque el *rol* de lo que se espera puedan ejercer posteriormente, el ser madres. “A las niñas la maternidad se les ofrece como su realización absoluta en la vida” (SEP, Sexualidad infantil y juvenil, 2000b: 11). La información proporcionada en los libros con respecto a los cambios biológicos de hombres y mujeres, así como el proceso de reproducción es correcta, el problema detectado es que no se abordan temas vinculados con el placer y el disfrute de la sexualidad.

Asimismo, se promueve el inicio de las relaciones sexuales hasta la edad adulta, por lo tanto no se habla de métodos anticonceptivos, al respecto se menciona que: “dada la importancia que tiene esta decisión, se debe posponer la primera relación sexual hasta la etapa adulta, cuando se está más preparado, física y emocionalmente, y se tiene la capacidad para afrontar las consecuencias con responsabilidad” (SEP, Ciencias Naturales sexto año, 1999: 131), de esta manera, considero que hay un gran desfase, porque mediante esta postura del libro de texto mencionado no se considera importante hablar de métodos anticonceptivos, ya que se sugiere que las y los alumnos “deben de posponer esta decisión”; sin embargo, en la actualidad, hay cada vez más embarazos entre adolescentes, y las

implicaciones de no proporcionar información sobre metodología anticonceptiva y uso del condón podrían derivar en un embarazo precoz o en una infección de transmisión sexual (ITS), inclusive VIH-Sida.

De acuerdo con las encuestas, en la ciudad de México las y los jóvenes comienzan a tener relaciones sexuales genitales a los 17 años en promedio en el caso de las mujeres, y entre los 15.5 entre los varones. Como resultado de éstas prácticas, ocurren más de 25,000 nacimientos anuales de madres menores de 19 años, equivalente a un 10% de esa cifra termina en aborto. Además de los embarazos no deseados, existe el riesgo de contraer infecciones de transmisión sexual, incluyendo el VIH/SIDA, que se torna cada vez más grave en nuestro país. Se estima que tan sólo uno de cada diez jóvenes se protege contra este tipo de contagio durante su primera relación sexual, a pesar de que en México 50% de las(os) enfermas(os) de SIDA son jóvenes menores de 25 años. (Instituto Nacional de la Mujeres, 2008).

- El tema de abuso sexual infantil no es abordado en los primeros grados

A pesar de que desde los primeros grados se habla del cuidado del cuerpo, no se hace una mención específica sobre el tema de abuso sexual, el cual daña la integridad física y emocional de niños y niñas y, muchas veces, también de sus familias. No obstante, el abuso se menciona de manera poco explícita: “Advertirles de los peligros no es ensuciar su mente; es prevenirlos para que se cuiden, para que sepan defenderse en caso necesario” (SEP, Sexualidad infantil y juvenil, 2000b: 11). Este tema se aborda solo en el libro de sexto año, en el cual se dan algunas medidas para prevenir la violencia sexual, sin embargo, es importante que éste se considere porque cada día aumentan las cifras o se denuncian más casos al respecto.

Es evidente la falta de información (o la información sesgada) de los contenidos de género y sexualidad en los libros de texto gratuitos de educación primaria, por lo tanto, es importante tomar en cuenta la labor del profesorado ya que son las/los encargados del proceso de enseñanza-aprendizaje en el aula, y son los/as que pueden orientar y ahondar en temas no abordados en los contenidos.

2. 4. La importancia del profesorado en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los temas de género y sexualidad

Es importante resaltar la importancia que tiene el proceso de enseñanza-aprendizaje, el cual es la base para transmitir a las y los alumnos los conocimientos que formarán parte de su desarrollo personal y social. “La enseñanza es el conjunto de actividades que transforman el *curriculum* en la práctica para producir el aprendizaje” (Eisner citado por Gimeno, 2000: 142), por otro lado, de acuerdo con Coll (1999) el aprendizaje es una construcción personal que realizan las y los alumnos gracias a la ayuda que reciben principalmente del docente. Esa construcción, a través de la cual puede atribuir significado a un determinado objeto de enseñanza, implica la aportación de la persona que aprende, de su interés y disponibilidad, de sus conocimientos previos y de su experiencia.

Dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje el profesorado, el alumnado y los contenidos son fundamentales, de esta manera se habla de tres momentos que corresponden a este proceso: la planeación, la conducción y la evaluación. A continuación describiré brevemente cada una, esto con la finalidad de esclarecer los aspectos que me permitieron hacer la interpretación de los datos obtenidos en campo⁴.

De acuerdo con Zarzar (2003) planear el proceso de enseñanza-aprendizaje significa elaborar el plan de trabajo personal con base en el programa de estudios institucional. Este plan de trabajo será la guía de las y los docentes a lo largo de todo el ciclo escolar, en él se plantean los objetivos y estrategias a seguir. Por otra parte, en la conducción del proceso, el profesorado pone en práctica todos los elementos que planeó y programó a través de la metodología de trabajo; por último, el profesorado evalúa (juzga, valora) en qué medida se han conseguido los objetivos planteados al inicio, y a qué se debió el éxito o el fracaso del proceso.

⁴ El análisis de datos obtenidos en campo se presenta en el Capítulo III

Esto enfocado totalmente a cada contexto escolar específico, porque no es igual el proceso de enseñanza-aprendizaje desarrollado en un aula de alumnos y alumnas en un contexto rural que el llevado a cabo en un contexto urbano.

Este proceso se desarrolla en cada aula escolar, pero se debe tomar en cuenta que al llevarlo a cabo se transforma por medio del curriculum oculto, el cual orienta sin saberlo o reconocerlo el desarrollo del mismo, ya que los temas abordados se ven modificados por el punto de vista de cada profesor/a y por la interpretación de la información contenida en los libros de texto, por esta razón, la práctica docente será fundamental en la realización del mismo.

De acuerdo con Parga (2004), en el interior de cada escuela y en particular en cada aula, priva una práctica docente⁵ específica, que pasa por el entramado de significados y representaciones (ideas, valores, actitudes) de todos los sujetos involucrados en el proceso enseñanza-aprendizaje.

El profesorado no solo se encarga de preparar y transmitir los temas de las materias que imparte, sino también elabora y aplica exámenes, participa en reuniones de consejo técnico, lleva un seguimiento de la asistencia de sus alumnos/as y del desarrollo de su aprendizaje, evalúa los resultados de su proceso; pero también, su práctica se ve atravesada por su biografía personal, su formación académica, sus ideas, sus creencias, sus valores y sus sentimientos, que influyen de manera determinante. Dentro del aula cada profesor/a es diferente y por ende el desarrollo de su práctica también lo es, por esta razón la enseñanza de los contenidos, y la forma en que se transmiten es diversa.

Asimismo, es fundamental reconocer que dentro de este proceso, las y los docentes contribuyen al desarrollo y reproducción de estereotipos y roles de

⁵ Se entiende la práctica docente como “una praxis social, objetiva e intencional en la que intervienen los significados, las percepciones y las acciones de los agentes implicados en el proceso -maestras, alumnado, autoridades educativas y padres de familia, así como los políticos, institucionales, administrativos y normativos- que, según el proyecto educativo de cada país, delimita la función del maestro” (Fierro, citado por Parga, 2004: 54).

género en niños y niñas, pero también pueden ser transformadores de ellos. “La esencia del curriculum oculto sería establecida en el desarrollo de una teoría de la escolarización preocupada *tanto* por la reproducción *como* por la transformación” (Giroux, 1992: 80). La cual se puede llevar a cabo en cada espacio escolar, lo importante es la capacitación y reflexión de las y los docentes en el desarrollo del proceso, contribuyendo en la formación integral de las y los alumnos, objetivo primordial de la educación escolar.

CAPÍTULO III

PERCEPCIONES SOBRE LA ENSEÑANZA DEL GÉNERO Y LA SEXUALIDAD EN LA ESCUELA PRIMARIA

Una vez descritos los contenidos de género y sexualidad en los libros de texto gratuitos de educación primaria, mi interés se centró en conocer las percepciones que el profesorado tiene con respecto a estos temas y analizar así la enseñanza de los mismos en el aula, teniendo como base el estudio de la sexualidad como una construcción social desde la categoría género. De acuerdo a Gimeno (2000) el *currículum* elaborado y formulado en un documento oficial o en un libro de texto lo podemos apreciar como algo objetivo, [...] pero esos contenidos son transformados, a su vez, dentro de contextos escolares concretos, (el contexto de realización). Esto se lleva a cabo mediante el proceso de enseñanza aprendizaje, el cual se desarrolla a través de la práctica docente de cada profesor/a.

3. 1. El contexto: Colegio Nezahualpilli

El Colegio Nezahualpilli, S.C. es una escuela privada que fue fundada en el año 2000 con el fin de ofrecer una alternativa de educación primaria en el Municipio de Nezahualcóyotl, Estado de México, brindando un servicio con calidez humana, profesionalismo académico y trato personalizado, “teniendo como base el desarrollo integral de los niños, respetando la diversidad de la población, reconociendo en ellos sus necesidades e intereses tanto de los niños, como de los padres y la comunidad escolar involucrada en el proceso educativo” (Colegio Nezahualpilli, PETE, 2007: 5).

Cabe destacar que aunque no es una escuela de Educación Especial, en la matrícula hay alumnos y alumnas con necesidades especiales, de esta manera se pretende que haya igualdad de oportunidades para todo el alumnado. El Colegio es una escuela que cuenta con poca matrícula, en el ciclo escolar 2007-2008 se tenía una población de 51 alumnos/as, 28 alumnos y 23 alumnas en todo el nivel

de primaria, por lo cual solo había un grupo por cada grado. Esto en teoría facilitaría el proceso de enseñanza-aprendizaje al llevar un trabajo más personalizado con el alumnado, porque en algunos grupos la matrícula era de 6 alumnos/as (ver anexos 4, 5 y 6) pero en la realidad, como veremos a lo largo de este capítulo, muchos de los temas relacionados con la sexualidad no eran abordados en su totalidad.

Para los fines de este trabajo, mi interés se centró en entrevistar y observar al profesorado que conformó la plantilla docente. En el siguiente cuadro proporciono los datos de las personas entrevistadas.

	Entrevistada 1	Entrevistada 2	Entrevistada 3	Entrevistada 4	Entrevistado 5
Edad	44	31	28	34	29
Grado que imparte	Primer grado	Segundo grado	Tercer grado	Cuarto grado	Quinto grado
Formación profesional	Lic. en Psicología (UNAM)	Lic. en Psicología (UAM-Xochimilco)	Lic. en Sociología (UAM-Xochimilco)	Lic. en Educación Plan 94 UPN	Lic. en Psicología (UAM-Xochimilco)
Años como docente	2	2	8	14	1

Como podemos notar la edad del profesorado oscila entre los 28 y 44 años, la plantilla docente del Colegio está conformada por dos psicólogas, un psicólogo, una socióloga y una licenciada en educación. Es interesante destacar que en el Colegio la mayoría de los profesores no tienen la formación como docentes, pero fueron aceptados debido a que cuentan con el curso de nivelación pedagógica impartido por la Secretaría de Educación Pública. Los años frente a grupo son muy variados pues mientras las entrevistadas 1 y 2, y el entrevistado llevan entre uno y dos años como docentes, las entrevistadas 3 y 4 llevan entre ocho y catorce años frente a grupo.

A partir de la guía de entrevista (ver anexo 1) y de los testimonios de las/os informantes, ubiqué diferentes categorías o temas de análisis. Asimismo vinculo

las observaciones que realicé en los grupos para ejemplificar la enseñanza de los contenidos de género y sexualidad abordados en la escuela primaria.

3. 2. Percepciones sobre la enseñanza del género desde la mirada del profesorado

Una de las principales inquietudes que tuve fue conocer si el profesorado había cursado talleres, diplomados o seminarios con respecto al género o a la sexualidad. La entrevistada 2 tomó un taller sobre perspectiva de género en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) y el entrevistado 5 comentó haber tomado un curso de género en INMUJERES, “fue algo así como una plática más bien acerca de las diferencias entre hombres y mujeres, y cómo desde la política existen estas relaciones de diferencia y discriminación”. Por otra parte, las entrevistadas 1 y 3 dijeron haber tomado un curso sobre sexualidad infantil en su antiguo lugar de trabajo.

Las respuestas que me proporcionó el profesorado hacen referencia a que el género es la diferencia de capacidades, habilidades y actividades que corresponden a cada hombre y mujer en un lugar y tiempo determinado. La entrevistada 3 comentó que “el género es fisiológicamente lo que te marca, ser hombre o ser mujer”; la entrevistada 4 expresó que es la definición entre un hombre y una mujer, es decir “las actividades que corresponden a cada uno”, el entrevistado 5 dijo: “el género se refiere a qué es ser hombre en un lugar y tiempo determinado y qué es ser mujer de la misma forma”, la entrevistada 2 comentó: “el género son los roles asignados culturalmente para hombres y mujeres”.

En la mayoría de los testimonios se tiene una idea segmentada de lo que es el género, ya que principalmente los/as entrevistadas centran el concepto en la diferencia biológica que hay entre hombres y mujeres, por ende, en las distintas actividades que realizan las personas de acuerdo con su sexo, sin pensar en la construcción social que configura alrededor de los sexos, determinando

estereotipos y *roles* que derivan en una división sexual del trabajo, en la formación de jerarquías, doble moral, organización del poder, etcétera.

De acuerdo con Weeks (1998a: 52) “aparentemente las diferencias anatómicas son las esenciales. De acuerdo con la presencia o ausencia de los órganos masculinos o femeninos, se asigna el género en el momento mismo del nacimiento”. De esta manera, se ha hecho la separación de hombres y mujeres, determinando características que definen a unas y otros.

El profesorado del Colegio Nezahualpilli, S.C. considera que es importante abordar los temas de género desde la escuela primaria para contrarrestar las desigualdades que hay entre hombres y mujeres, de esta manera:

Entre más tempranamente se den estas habilidades, estas concepciones, las personas van creciendo y van introduciendo en su desarrollo, en su percepción, en su entendimiento y aprendizaje que todos somos iguales, iguales en el sentido de que tenemos las mismas posibilidades de aprender, de desempeñarnos, de crecer, de hacer y de ser, no importa que seamos hombres o mujeres (Entrevistada 1).

La entrevistada 4 comentó que “es importante incorporar temas de género porque de alguna manera vamos cambiando un poco esa idea que se tiene en la sociedad de que las mujeres están limitadas a realizar diferentes actividades, las actividades que realizan las mujeres en determinado momento un hombre no las hace correctamente”, por su parte el entrevistado 5 comentó: “Yo creo que es importante desde que el hombre nace, o sea, no usas falda, eres niño, no te sientes así, eres niña”. En estas dos opiniones pude percatarme que también como docentes estamos atravesados/as por cuestiones de género al considerar que de acuerdo a nuestro sexo podemos realizar actividades que en determinado momento el sexo opuesto no puede realizar de manera “correcta”. Esta idea de lo que es “correcto” está asociada con la idea tradicional de género, es decir, lo que a las mujeres les corresponde realizar en lo doméstico, y lo que a los hombres les corresponde realizar en el ámbito público.

Por lo tanto, estoy de acuerdo con la entrevistada 3 cuando afirma que “lo importante sería también educar a los profesores porque hasta cierto momento también ellos pues cargan con ese *rol* que la sociedad les asigna y no rompen con ellos, también lo vienen a reproducir en el salón de clases”, por lo que “maestras y maestros están contribuyendo, en cualquiera de los niveles educativos, a fomentar y reforzar la diferenciación de roles femeninos y masculinos; esta situación se da a través de lo que se conoce como *currículum oculto*” (Bustos, 1998:288). Esto a través del trato diferenciado que reciben las y los alumnos, por ejemplo, al designar a las niñas para que adornen y realicen la limpieza en el salón, o al hablar y dirigirse al alumnado solamente como “alumnos” o “niños”. Un ejemplo de cómo a través del *currículum oculto* acentuamos las diferencias entre niñas y niños es el que detecté en la siguiente observación.

Observación 1 (Ver anexo 2)	Tema: “Mírate”
<p><i>La profesora les pide a las y los alumnos que abran su libro Integrado en la página 10, después de leer las instrucciones de lo que viene en el texto, la docente realiza diferentes preguntas dirigiéndose al grupo.</i></p> <p>Profesora: “A ver niños, quiero que se describan, que me digan ¿cómo son?”.</p> <p>Alumna: (<i>Levantando la mano</i>) “Soy morena y tengo el cabello largo”.</p> <p>Alumno 1: (<i>Interrumpiendo a su compañera</i>) “Yo soy alto, gordito y tengo el cabello corto”.</p> <p>Profesora: “¿Y qué les gusta de su cuerpo?” (<i>Dirigiéndose a todo el grupo</i>). <i>Algunos alumnos toman la palabra, las niñas alzan la mano y esperan la autorización de la profesora para hablar.</i></p> <p>Alumno 2: “A mi me gusta mi nariz”.</p> <p>Alumno 3: “A mi me gusta mi cabeza”.</p> <p>Profesora: “¿Y a ti Karen, qué no te gusta de tu cuerpo?”</p> <p>Alumna: “A mi no me gustan mis pies”.</p> <p>Profesora: “¿Y a ti?” (<i>Señalando a otra alumna</i>).</p> <p>Alumna: “A mi no me gusta el color de mi piel”.</p> <p>Profesora: “A ver niños, ¿es cierto que nuestro cuerpo se mueve?” (<i>Dirigiéndose al grupo</i>).</p> <p>Alumnado: “Sí”.</p> <p>Profesora: “Imagínense que nuestro cuerpo no se moviera”.</p> <p>Alumno 4: “Seríamos como un árbol”.</p> <p>Profesora: “Así es, por eso deben cuidar su cuerpo y no se deben de enojar cuando les digo que no corran en las escaleras y que no se empujen. También deben de alimentarse bien si quieren seguir creciendo porque sino van a crecer todos flacos, ojerosos, feos, bueno, hasta el cabello se les puede caer”.</p> <p>(<i>Posteriormente el alumnado proporciona ejemplos de accidentes que han visto en la vía pública</i>).</p>	

En el análisis de la observación pude detectar dos puntos importantes: el primero es el referido a la participación de niñas y niños durante el desarrollo de la clase, es decir, cuando la profesora hacía alguna pregunta los niños en su mayoría eran los primeros en contestar, incluso, algunos de los alumnos gritaban para dar sus respuesta, por otra parte, las niñas alzaban su mano y esperaban que la profesora les diera la palabra. El segundo punto se refiere al lenguaje que utiliza la profesora para dirigirse a las y los alumnos, siempre es en masculino, el cual pude detectar en todas las observaciones registradas (ver anexos 3-6).

3. 2. 1. ROLES Y ESTEREOTIPOS DE GÉNERO QUE REPRODUCE EL ALUMNADO

En cuanto a las percepciones que el profesorado tiene con respecto a los roles y estereotipos de género, la entrevistada 1 comentó que “aunque todavía hay niños que por ser varones sienten que son más fuertes, hay mucho menos niñas que se perciben como débiles, ya que les gusta participar físicamente en actividades deportivas”. La entrevistada 2 opina que “se piensa que las niñas son más delicadas y más emotivas, también se piensa que los niños son mejores en matemáticas, cuando empezamos el ciclo escolar mis alumnos me decían ‘Enrique es bueno en matemáticas porque es niño’ y eso fue un reto personal para mi, enseñarle a mis alumnos que pueden ser capaces de aprender cualquier materia, sin hacer diferencias de niños y niñas”.

Otro ejemplo proporcionado por la misma entrevistada es el siguiente:

[...] yo veo que en mis alumnos que son de 7 y 8 años algunas veces dos niños se sientan en la misma butaca, es mucha la cercanía de niño con niño y socialmente esto esta mal visto, los niños que se sientan juntos dicen ‘es que es mi mejor amigo’, entonces demuestran ese afecto con esa cercanía física, pero otros niños que los ven dicen ‘es que son gays’ pero son niños que están afuera de esa relación afectiva” (Entrevistada 2).

Es así que desde pequeños/as el alumnado reconoce los estereotipos asignados para cada sexo, y si no se cumple con lo que se espera de los niños al “ser hombres”, son etiquetados y sujetos a burlas. Esto confirma lo dicho por (Caudillo,

2007: 59) “el género provee valores para los individuos, lo que se considera aceptado o rechazado en mujeres y en hombres”.

Por otro lado, la entrevistada 3 comenta que en su grupo las niñas se inclinan a cuestiones de limpieza y orden, y aunque ella sólo tenga tres alumnos ha notado que ellos no participan, “me cuesta trabajo integrarlos a ese tipo de actividades, además los juegos en las niñas son muy pasivos y en los niños son totalmente activos”.

En la opinión de la entrevistada 4, otro factor importante que influye en las y los alumnos es que muchas veces imitan estereotipos que ven en la televisión, sobre todo cuando pasan imágenes de mujeres que son guapas, delgadas y que hacen ejercicio, sin que las y los alumnos se den cuenta que es un estereotipo erróneo y mal fundamentado. Finalmente el entrevistado 5 considera que en su grupo si hay un estereotipo bien marcado con respecto a lo que deben ser los hombres porque solamente tiene una alumna:

El ser hombre es ser fuerte, toscos más que agresivos y aunque ha habido situaciones desagradables entre ellos [los alumnos], han llorado y se han abrazado sin problema alguno, pero siguen cargando con ciertos prejuicios, [...] por parte de mi alumna que está tan cerca de hombres se ha vuelto como que más ruda, más física, más tosca y creo que hasta más desenvuelta, creo que le ha sido como provechoso en ese sentido (Entrevistado 5).

El entrevistado considera que para su alumna ha sido positivo convivir en su grupo solamente con los alumnos ya que se ha vuelto más “participativa”, “desenvuelta” y “ruda”, se cree que esto es favorable porque se está acercando a la forma de ser de ellos, por lo tanto, el profesor considera que esto la ha beneficiado en su forma de ser y actuar. Es así que el ser valientes, fuertes, decididos, trabajadores, dinámicos y agresivos son características esperadas de los hombres, por lo tanto, se espera que todos actúen así. Aunado a esto el bombardeo de información y de imágenes provenientes de los medios de comunicación resaltan y refuerzan estas ideas.

Un ejemplo claro de esto se ve reflejado en la actividad que el profesor entrevistado encomendó a sus alumnos/as. Al realizar la observación 5 (ver anexo 6), el profesor comentó que la clase sería en forma de debate para aclarar dudas con respecto a los dos temas que habían desarrollado la última sesión, éstos abarcaron la lección 19 del libro de texto de Ciencias Naturales (1998) llamada “Las mujeres son distintas a los hombres” (página 92) y la lección 20 “Los hombres son distintos a las mujeres” (página 98). El profesor escribió en el pizarrón dos preguntas: ¿qué es ser niño? y ¿qué es ser niña?, después dijo que cada alumno/a pasaría al pizarrón para escribir su respuesta (entre paréntesis coloco el sexo de la persona que lo escribió) y éstos fueron los resultados:

¿Qué es ser niño?	¿Qué es ser niña?
<ul style="list-style-type: none"> • “Tener cabello corto” (Alumno) • “Jugar con videojuegos” (Alumno) • “Jugar violento a las luchas, no lavar, no planchar, no barrer, ser flojos y tener diferentes partes genitales a las niñas” (Alumno) • “Ser agresivos, ser sucios, comer porquerías” (Alumno) • “El niño juega futbol y juega con violencia, además no se les entiende nadititita” (Alumna) 	<ul style="list-style-type: none"> • “Tienen el cabello largo” (Alumno) • “Son agresivas” (Alumno) • “Ven novelas, tienen limpio su cuarto” (Alumno) • “Son flojas al igual que los niños y sus partes genitales son diferentes” (Alumno) • “Juegan a las muñecas y a maquillarse” (Alumna)

En estas respuestas se puede notar que desde tener el cabello corto o largo empiezan las diferencias, aunado a esto las actividades como jugar luchitas, futbol y videojuegos son para los niños, asimismo el ser “violentos”, “flojos” y “sucios”.

De acuerdo con Arenas (2006), los niños necesitan un conjunto de símbolos sociales que les indiquen el camino hacia la masculinidad. Una sociedad establece categorizaciones de cosas que considera masculinas y otras que considera femeninas, lo que los niños tienen que aprender a distinguir y repetir imitando; pero igualmente aprenden lo que deben hacer y lo que deben evitar, de tal manera que a ellos no se les puede identificar en ningún caso con las cosas y las formas femeninas. Es así que se marcan las diferencias, “las niñas juegan con muñecas”,

“los niños no”, “las niñas son ordenadas”, “los niños no”, “las niñas lloran”, “los niños no”, y viceversa “los niños juegan a las luchas”, “las niñas no”, “los niños son sucios”, “las niñas no”, etcétera.

Por otro lado, el profesorado no sólo hizo referencia a los roles y estereotipos que reproduce el alumnado, sino también los que explícitamente se refuerzan en los libros de texto gratuitos manejados en cada uno de los grados. La entrevistada 2 comentó que en los libros de texto se reproducen *roles* con respecto a las actividades comunes que realizan hombres y mujeres, por ejemplo, que cuando se habla del cuidado y la alimentación aparecen figuras femeninas, asimismo se muestran imágenes estereotipadas, las niñas siempre traen vestido, los niños siempre traen pantalón, entonces se sigue perpetuando el estereotipo de que los hombres son activos, las mujeres son tranquilas.

Me gusta que algunos temas por ejemplo en el de herramientas las mujeres aparecen en los dibujos del libro ejerciendo actividades que se supone son para los hombres, pero en mi grupo en una ocasión tiraron confeti y un niño le dijo a una de sus compañeras ‘tú que ya tienes más experiencia límpialo’ y la niña ni siquiera reclamó, se agachó y empezó a recoger el confeti, eso me molestó mucho y le dije a la niña que no limpiara porque ella no había hecho ese reguero, pero me quede con el ojo cuadrado (Entrevistada 2).

Es así que “en México todavía no se rompen los estigmas o paradigmas en el nivel básico, la mujer debe cubrir con cierto *rol* y el hombre con otro, en todos los libros yo creo que se reproduce de igual manera” (Entrevistada 3), aunado a esto “el lenguaje utilizado en los libros de texto generaliza niños para referirse también a las niñas” (Entrevistada 4). Por lo tanto:

La programación curricular puede ser un germen, entre otros, de discriminación sexual en la escuela, al omitir por lo general a las niñas en la forma en que está redactada, también al no incluir en sus diversos elementos acciones encaminadas a promover un trato que permita un desarrollo igualitario de todas las capacidades de las niñas y de los niños (Toriz, 2003: 25).

De esta manera, con algunos de los ejemplos que he proporcionado conforme a las observaciones realizadas y con las respuestas del profesorado, se puede

apreciar que niñas y niños ya tienen una idea conformada de lo que es ser mujer y ser hombre, y por ende, las actividades que de acuerdo a su sexo deben de realizar. Esta construcción del género se va reforzando en la escuela, mediante las actividades y actitudes que se desarrollan principalmente en la interacción maestro/a-alumno/a, en los libros de texto gratuitos, al ilustrar roles tradicionales de mujeres y hombres, en el uso del lenguaje, entre otros.

3. 3. Percepciones docentes sobre la enseñanza de la sexualidad

Con respecto al eje de análisis de la sexualidad, parto del concepto que tiene el profesorado sobre el tema, y analizo su forma de enseñanza desde una perspectiva de género.

La entrevistada 1 considera que “la sexualidad es la manifestación de la sensibilidad, la exploración de nuestro cuerpo, el poder desarrollar o expresar el amor con la pareja, es un desarrollo integral”. La entrevistada 2 expresó: “sexualidad es bastante completo y amplio, tiene que ver con los papeles asignados pero también tiene que ver con la parte biológica, tiene que ver con emotividad, tiene que ver con todo un desarrollo integral de la persona [...]”.

Por su parte, la entrevistada 3 hizo referencia a que “sexualidad es todo, el hablar con otra persona, el conversar, no solamente tener relaciones sexuales o coito, es tu forma de relacionarte con los demás”. Finalmente la entrevistada 4 comentó que sexualidad “es a nivel fisiológico como algo físico, en donde se distinguen las funciones que tiene una mujer y las funciones que dependen de un hombre”.

Como se muestra en los testimonios, el profesorado centra el concepto de sexualidad como un “desarrollo integral” que abarca no sólo cuestiones biológicas, sino también de afectividad. Es importante mencionar que se deja de lado el aspecto social que ha contribuido de manera importante en el desarrollo de la misma, determinando así cuestiones de género entre las personas, considerando que para los hombres se manifiesta de una forma activa y para las mujeres pasiva.

La sexualidad se configura mediante la unión de dos ejes esenciales de preocupación: nuestra subjetividad, o sea, quiénes y qué somos, y la sociedad, o sea, el crecimiento, el bienestar, la salud y la prosperidad futuras de la población en conjunto. Las dos preocupaciones están íntimamente relacionadas, porque en el centro de ambas se hallan el cuerpo y sus potencialidades (Weeks, 1998a: 40).

Por lo tanto, resulta fundamental analizar la relación que la sexualidad tiene con el cuerpo, cuerpos de hombres y mujeres que son moldeados por los cánones establecidos de feminidad y masculinidad, delimitados en tiempos históricos, sociales y culturales, por lo tanto, esta forma de “moldear” al cuerpo se va estableciendo desde los primeros años de vida de las personas y es reforzado en la escuela. A continuación presento cómo mediante la enseñanza en el aula se lleva a cabo este proceso.

3.3.1. EL DESARROLLO DE LOS CONTENIDOS DE SEXUALIDAD EN EL AULA

En el capítulo anterior realicé la descripción de los contenidos de sexualidad abordados en los libros de texto, éstos se centran principalmente en los cambios físicos (anatómicos y fisiológicos), de esta manera se lleva un seguimiento desde primer grado para que las y los alumnos reconozcan su cuerpo, el funcionamiento de cada una de las partes que lo componen y el cuidado que se debe tener en alimentación y limpieza para mantenerlo sano. Posteriormente en tercer y cuarto año se pretende que a través del reconocimiento de los órganos sexuales en plantas y animales las y los alumnos empiecen a abordar en quinto y sexto año los cambios físicos de hombres y mujeres, así como las células sexuales que intervienen en el proceso de reproducción humana.

De acuerdo con el análisis realizado a los temas de sexualidad en los libros de texto gratuitos de la escuela primaria, resalté su contenido enfocado en la conformación de familias heterosexuales y en la reproducción, omitiendo temas como la homosexualidad y el abuso sexual infantil.

En el siguiente cuadro, describo los temas abordados con respecto a la sexualidad en cada una de las observaciones que realicé en los cinco grupos, de esta manera

desgloso el tema abordado en clase y describo las principales actividades realizadas dentro del grupo.

Observaciones	Descripción
<p>Observación 1 (ver anexo 2)</p> <p>Primer grado</p> <p>Tema: "Mírate"</p> <p>Ejes centrales de la clase:</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Cómo soy? • Cuidado del cuerpo • Hábitos de higiene • Alimentación • Prevención de accidentes 	<p>Durante el desarrollo de esta clase, las y los alumnos hicieron una descripción de cómo son físicamente, resaltando lo que les gusta y lo que no les gusta de su cuerpo. Esto dio como resultado hablar del cuidado personal para beneficio de la salud, de esta manera, la profesora resaltó la importancia de cuidar el cuerpo a través de hábitos de higiene y de una buena alimentación. Asimismo se abordaron aspectos para prevenir accidentes en la escuela y en el hogar.</p>
<p>Observación 2 (ver anexo 3)</p> <p>Segundo grado</p> <p>Tema: "Nuestro cuerpo"</p> <p>Ejes centrales de la clase:</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Cómo cuidamos nuestro cuerpo? • Medidas para prevenir accidentes en el hogar, en la escuela y en la vía pública. 	<p>Este tema se desarrolló en clase a partir de una pregunta principal, la cual fue: ¿cómo cuidamos nuestro cuerpo?, de esta manera la profesora formó tres equipos de trabajo y así las y los alumnos proporcionaron ejemplos de cómo cuidar su cuerpo a través de la prevención de accidentes en el hogar ("no acercarnos a la lumbre", "no jugar con cuchillos", "no brincar en las camas"), en la escuela ("no correr en las escaleras", "no asomarnos en los barandales", "no comer muchos dulces") y en la vía pública ("no salir de noche porque nos roban", "tener cuidado al cruzar la calle" y "usar casco al andar en patineta o bicicleta").</p>
<p>Observación 3 (ver anexo 4)</p> <p>Tercer grado</p> <p>Tema: ¿Cómo se reproducen las plantas?</p> <p>Ejes centrales de la clase:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Órganos sexuales de las plantas • Polinización 	<p>Durante la clase la profesora destacó la importancia del órgano femenino de la flor (óvulo) y el órgano masculino (estambre) para llevar a cabo el proceso de reproducción en las plantas. A través del ejemplo de la abeja que posa sus patitas en una flor y absorbe el polen para depositarlo en otra explicó lo que es la polinización. Al realizar una lectura comentada del tema abordado en el libro de Ciencias Naturales, las y los alumnos realizaron un experimento en el cual partieron a la mitad una flor natural para observar las partes que la componen.</p>

<p>Observación 4 (ver anexo 5)</p> <p>Cuarto grado</p> <p>Tema: “Ellas y Ellos”</p> <p>Ejes centrales de la clase:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Diferencias físicas entre machos y hembras • Órganos sexuales de los animales 	<p>Para abordar el tema con las y los alumnos, la profesora hizo alusión a las etapas de crecimiento de los seres humanos para después centrarse en la de los animales. De esta manera se resaltaron las principales características de los machos y las hembras y cómo éstos a través del tamaño, danzas o colores atraen a su pareja. Asimismo se destacó la importancia de los espermatozoides en los machos y los óvulos en las hembras para llevar a cabo el proceso de reproducción y así perpetuar la especie.</p>
<p>Observación 5 (ver anexo 6)</p> <p>Quinto grado</p> <p>Tema: “Las mujeres son distintas a los hombres” y “Los hombres son distintos a las mujeres”</p> <p>Ejes centrales de la clase:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Cambios físicos de hombres y mujeres • Relaciones sexuales • Reproducción • Enfermedades de transmisión sexual (SIDA) • Homosexualidad 	<p>El desarrollo de la clase se llevó a cabo en forma de debate, fue así que a través de una serie de preguntas el profesor logró la participación de su alumnado con referencia a los temas de sexualidad enfocados en los cambios físicos y biológicos de las mujeres y los hombres. Asimismo hablaron acerca de las relaciones sexuales sin protección dando como consecuencia un embarazo no deseado o la transmisión de alguna enfermedad sexual, en este caso el SIDA, también se hizo referencia al tema de la homosexualidad el cual no fue abordado de manera profunda, esto porque uno de los alumnos dijo sentirse incómodo con el tema.</p>

A través del desarrollo de estos temas se puede observar que el objetivo principal está enfocado en el reconocimiento del cuerpo (niño o niña), su desarrollo físico y biológico, para explicar su finalidad (la reproducción). “La nueva percepción de la sexualidad femenina y la biología de la reproducción han sido fundamentales para el moderno discurso social y político, que enfatiza la diferencia y la división más que la similitud y la complementariedad” (Weeks, 1998b: 195). De esta manera, se resaltan las diferencias entre hombres y mujeres, las cuales forman parte de la construcción social de la sexualidad, al determinar las concepciones que se tienen alrededor del cuerpo y en especial de los órganos sexuales, es decir, los hombres tienen pene, por lo tanto fecundan, las mujeres tienen vagina, por lo tanto tienen al bebé y se encargan de su cuidado.

Desde los primeros años de educación primaria se refuerzan los *roles* que cada persona debiera cumplir, esto a través de los contenidos abordados en los libros de texto y desarrollados mediante el curriculum oculto, al hablar de familia heterosexual, de relaciones sexuales entre hombre y mujer hasta la edad adulta, y de las actividades que les corresponde realizar a las personas de acuerdo a su sexo.

Asimismo, el profesorado opina que es mínima la información que se aborda con respecto a la sexualidad en los libros de texto de la escuela primaria. La entrevistada 1 comenta que “parece que trataran a nuestros niños como si tuvieran menor edad y ya estas generaciones requieren de información más puntualizada, más precisa y más científica”. La entrevistada 2 considera que “es muy poca la información, en segundo grado se manejan los temas del cuidado del cuerpo y hábitos de limpieza pero son muy generales, es poca la información porque la sexualidad está desde que nacemos, la sexualidad implica la sensibilidad pero no la desarrollamos. En los libros se abarcan muy pocas hojas al respecto”. La entrevistada 3 comentó que “no profundizan mucho en los contenidos y nada más te describen las características físicas, pero el lado más bien subjetivo de la sexualidad partiendo de las emociones creo que lo dejan de lado, es muy concreto, muy biológico y nada más”. El entrevistado comenta:

Bueno, me parece que tienen información bastante correcta pero son escuetos, es breve además, creo que se le debería de dar más importancia a estos temas en el sentido de que estamos tratando con pre-adolescentes y creo que va a ser en un tiempo inmediato para ellos como importante tener más información al respecto, no nada más desde el punto de vista de los cambios biológicos que creo que es donde se hace más énfasis en el libro, sino también en cuanto a los cambios sociales y en el entorno inmediato familiar y en las relaciones con sus compañeros, creo que ahí debería haber más énfasis (Entrevistado 5).

Como lo mencioné en el Capítulo II de este trabajo, los contenidos de sexualidad se centran en una postura sexual biologicista, que “resalta el papel procreador de la mujer y el de proveedor del hombre [...]” (Calixto, 2008: 48), y no se ahonda en temas relacionados con la prevención del embarazo o ITS, el placer, la diversidad

sexual, y el abuso sexual infantil. Por ejemplo, de primero a quinto grado los temas de sexualidad se desarrollan en una o dos lecciones en los libros de texto, es hasta sexto año que se dedica un bloque completo al tema.

El asunto de la sexualidad no se resuelve con explicar los órganos genitales masculino y femenino, no se resuelve simplificando el asunto, es decir, sin inscribirlo en un marco de valores donde se planteen la igualdad, la responsabilidad, el respeto, la tolerancia; sin hablar del placer, del ser hombre o mujer con todo lo que esto implica, sin relacionarlo con los sentimientos y con el equilibrio emocional ni, mucho menos, se resuelve con el silencio o eludiendo su importancia en todos los ámbitos en los que se enmarca la conducta humana (SEP, Sexualidad infantil y juvenil, 2000b: 8).

Por lo tanto, resulta fundamental el proceso de enseñanza-aprendizaje que se desarrolla dentro de cada aula porque de esta manera el profesorado puede ahondar en temas que no se manejan en los libros de texto, contribuyendo así a una mejor formación integral de las y los alumnos; aunque, en ocasiones, no se hace alusión a otros temas relacionados con la sexualidad porque los alumnos/as pueden incomodarse al respecto. Un ejemplo claro es el registrado en la siguiente observación:

Observación 5 (ver anexo 6)	Tema: “Las mujeres son distintas a los hombres” y “Los hombres son distintos a las mujeres”
<p><i>La clase empieza en forma de debate, abarcando primero las diferencias físicas que hay entre hombres y mujeres, posteriormente, los temas se van ampliando conforme a las dudas que el alumnado tiene.</i></p> <p>Profesor: “Una de las diferencias que caracterizan a hombres y mujeres es su aparato reproductor”.</p> <p>Alumna: “La hipófisis interviene de manera importante porque se encuentra en el cerebro y manda información a las hormonas de la mujer para que llegue a los ovarios y en los hombres a los testículos, ya que dentro de ellos se forman los espermias”.</p> <p>Profesor: “¿Y los ovarios qué hacen?”.</p> <p>Alumno 1: “Forman óvulos”.</p> <p>Profesor: “Hay un espermia fuerte que compite con los demás y como la mujer produce un óvulo cada mes se puede embarazar, de ahí en adelante pasan nueve meses aproximadamente para que nazca el bebé”.</p> <p>Alumno 2: “¿Y el hombre puede crear muchos niños?”.</p> <p>Profesor: “Lo puede hacer biológicamente pero ¿creen que está bien?”.</p> <p>Alumno 3: “Si, los hombres disfrutan y las mujeres sufren cuando saben que están embarazadas”.</p> <p>Alumno 2: “Pero los hombres sufren cuando se acuestan con su vecina y ella está mal y les pega el SIDA”.</p> <p>Alumna: “No sólo con su vecina, también con sus amigas”.</p>	

Profesor: “¿Y por qué creen que hombres y mujeres tienen relaciones sexuales?”

Alumno 1: “Porque les gusta”.

Después el profesor escribe la palabra AMOR en el pizarrón y pregunta:

Profesor: “¿Existe entre un hombre y una mujer?”.

Alumnado: “Sí”.

Profesor: “¿Existe entre los homosexuales?”.

Alumnado: “Sí”.

Profesor: “¿Es malo que dos hombres se amen?”.

Alumnos en general: “No”

Alumna: “No”.

Alumnos 3 y 4: “Sí”.

Profesor: “¿Por qué?” (Señalando a un alumno).

Alumno 4: “La Iglesia no acepta a los homosexuales porque Dios creó solo al hombre y a la mujer”.

Profesor: “Bueno, eso es según la religión [...]”

Alumno 4: “No quiero hablar del tema porque voy a vomitar”.

Posteriormente el alumno sacó de su mochila una imagen religiosa y la puso sobre su butaca, el profesor no ahondó en el tema.

Hay varios puntos de este fragmento que quiero resaltar, para empezar los alumnos consideran que cuando un hombre y una mujer tienen relaciones sexuales el hombre es el que “disfruta más”, ya que si la mujer queda embarazada es la que sufre porque es ella la que se encargará del bebé; pero también opinan que un hombre sufre cuando una mujer le “pega” una enfermedad de transmisión sexual, por lo tanto consideran que son las mujeres las portadoras del “mal”. Esto tiene que ver con la construcción sociocultural del sexo, es decir, el género, ya que se piensa que una mujer “fácil” (vecina, amiga) puede “contagiar” a los hombres; se aprecia aquí el estereotipo de “mujer transmisora de enfermedades”. Durante el desarrollo de la clase el profesor no cuestionó ni profundizó estos temas, dejó que los alumnos siguieran hablando y él fungió como moderador.

Otro punto a destacar es el referido al de la homosexualidad, como se expresa en la redacción de la observación, uno de los alumnos considera que es “malo” el amor entre “dos hombres” (es importante destacar que nunca se mencionó el amor entre dos mujeres, el debate de los alumnos se centró únicamente en el sexo masculino) y en este caso influye mucho la religión, al considerar a las parejas heterosexuales como las “normales”. Lo ideal sería que “la educación contribuyera a que la mayor parte de los núcleos sociales que no manifiestan su

sexualidad de esa forma aprendan a mirarla con respeto. La actitud de respeto implica el reconocimiento de que estas personas tienen derecho a ser respetadas” (SEP, Sexualidad infantil y juvenil, 2000b: 33). Pero, en los libros de texto no se aborda este tema y aunque por una parte se pide que se fomenten valores como el respeto, la tolerancia y la solidaridad, por otra, no se proponen estrategias o materiales educativos que ayuden a fomentar el reconocimiento y el respeto de la diversidad sexual. Aunque la SEP (2000b) editó un manual en donde se hace referencia al tema de la homosexualidad, la falta de capacitación en el profesorado hace que esto no se lleve a cabo.

En la actualidad niños y niñas son bombardeados con información proveniente de la familia, la escuela, los medios de comunicación, la religión y la Internet donde, desde diversas posturas, se expresan opiniones a favor o en contra de las/los integrantes de la diversidad sexual, y en muchas ocasiones, prevalecen aquellos de rechazo y discriminación que el alumnado reproduce.

3. 3. 2. IMPORTANCIA DEL MANEJO DE LOS TEMAS DE SEXUALIDAD Y DUDAS EXPRESADAS POR LAS Y LOS ALUMNOS

El profesorado menciona que sí es importante manejar los temas de sexualidad con las y los alumnos porque de esta manera se despejan dudas e inquietudes y pueden estar mejor informados.

Pienso que entre más informados estén los jóvenes obviamente van a aprender a respetar más su cuerpo, porque lo van a conocer, van a saber que con la sexualidad nacemos, no se da en un momento fundamental de nuestra vida, sino que la vamos desarrollando junto con las demás capacidades, junto con todo nuestro cuerpo y entre más se conozcan más se respetan (Entrevistado 5).

De acuerdo con Lamas (2002), en cada cultura, una operación simbólica básica otorga cierto significado a los cuerpos de las mujeres y los hombres. Así se construyen socialmente la masculinidad y la feminidad, por ello resulta fundamental el abordar estos temas en el aula porque “en base a los *roles*, en base al género, o sea al dictarnos papeles, así se van conduciendo los niños, las

niñas y si nosotros no les damos una adecuada información pues llegan a los treinta años siendo golpeadores o golpeadoras, pero también llegan con muchas carencias emotivas porque nosotros como adultos no permitimos un desarrollo integral de la persona” (Entrevistada 2). Es importante la formación docente en temas de género, pues de esta manera se puede contribuir en la reflexión de los estereotipos y *roles* que las y los alumnos despliegan en el aula.

Por otro lado, durante el análisis que realicé con respecto a las percepciones del profesorado sobre el género y la sexualidad, me di cuenta de que una cosa es el discurso de las/los profesores (en términos de subrayar que el alumnado esté mejor informado) y otra cosa la práctica en el aula. Por ejemplo en el caso de las entrevistadas 3 y 4 consideran que en los libros de texto de sus respectivos grados no se manejan temas de sexualidad. “Esos temas no se abarcan en tercer grado, los niños son muy pequeños” (Entrevistada 3). “En cuestiones de esta parte de la sexualidad en cuarto año no vienen muy marcadas y de hecho nada más se ven como por encima, o sea, nada más tu eres mujer tu hombre y ya” (Entrevistada 4). Con respecto a estas dos opiniones se puede confirmar que todavía se cree que los temas de sexualidad deben abordarse hasta que las y los alumnos empiecen a manifestar los primeros cambios físicos en su cuerpo, sin embargo, “la información oportuna, confiable y pertinente evita que la curiosidad reprimida se vuelva a la larga una actitud morbosa: silenciar ciertos temas en el aula o en el hogar no los cancela; más bien, al convertirlos en lo prohibido y darles una carga negativa, estimula la curiosidad y la vuelve una práctica oculta” (SEP, Sexualidad infantil y juvenil, 2000b: 9), por lo tanto:

Es importante establecerles (a las y los alumnos) que con la sexualidad nacemos desde que salimos del vientre de nuestra madre, nacemos con la sexualidad que se va desarrollando, que se va reproduciendo y que llega un momento en el que somos más sensibles porque la maduración de nuestras hormonas nos va a hacer tener más percepción o sensibilidad, lejos de percibirlo como una cuestión oscura, morbosa o prohibida deben de entender que su cuerpo va cambiando y va cambiando porque así van a crecer, van a madurar y se van a hacer las diferencias no de superioridad o inferioridad, sino simplemente físicas que hay entre hombres y mujeres (Entrevistada 1).

Es así que al hablar sobre los temas de sexualidad con las y los alumnos, surgen diferentes dudas y comentarios al respecto, por ejemplo, la entrevistada 2 dijo que no hay muchas dudas de este tema en su grupo, “sólo en una ocasión un alumno me preguntó que de dónde vienen los bebés, yo le contesté que de células pero no ahondé más en el tema porque no hay muchas inquietudes por parte de los demás alumnos/as”.

La entrevistada 4 expresó que en su grupo sí hay más inquietud por parte de las y los alumnos, y las principales dudas son relacionadas a la concepción, cómo nace un bebé, qué se hace, por qué se crea el bebé, qué pasa entre un hombre y una mujer, cómo es el aparato reproductor femenino y cómo es el aparato reproductor masculino, “cada vez que me preguntan trato de darles los nombres correctos, nada más despejo la duda que tienen en ese momento sin abarcar más”. En el siguiente cuadro muestro un ejemplo.

Observación 4 (ver anexo 5)	Tema: “Ellas y Ellos”
<p><i>Durante el desarrollo de esta observación me percaté que una de las alumnas manifestó inquietud con respecto al tema abordado en clase, cuando la profesora hablaba de las etapas de crecimiento en los seres humanos la alumna comentó lo siguiente:</i></p> <p>Alumna: “Maestra, en el libro de sexto que me prestó mi prima vienen las partes del hombre y la mujer”.</p> <p>Profesora: “Es el aparato reproductor masculino y el aparato reproductor femenino”.</p> <p>Alumna: “No sé cómo explicar [se <i>cohíbe</i>], estaba una bolita y después llegaban muchos animalitos”.</p> <p>Profesora: “Si, se llaman espermias y fecundan al óvulo para formar al bebé”.</p> <p>Alumna: “Ah, ¿y qué es esa cosa que le cortan al bebé cuando nace?”.</p> <p>Profesora: “Es el cordón umbilical y es el encargado de alimentar al bebé mientras la mujer está embarazada”.</p> <p>Alumna: “¿Y por qué las mamás sudan al tener al bebé?”.</p> <p>Profesora: “Por el esfuerzo”:</p> <p>Alumna: “¿Y a las mamás no les da pena que les vean sus partes?”.</p> <p>Profesora: “Mira, es que las atienden personas que se dedican a eso, el doctor hace que nazca el bebé y la enfermera lo limpia”.</p> <p><i>Posteriormente la profesora continúa hablando de las diferencias físicas de los animales (machos y hembras).</i></p>	

“Llenar las mentes infantiles de silencios, prejuicios y temores no conduce a que las personas sean inocentes sino ignorantes. Impedir que niños y niñas estén correctamente enterados del funcionamiento de su cuerpo, de las enfermedades

que existen, de los riesgos que pueden correr, es propiciar su indefensión” (SEP, Sexualidad infantil y juvenil: 2000b: 18). No obstante, como ya he mencionado, en los libros de texto no se tocan ciertos temas como prevención de abuso sexual infantil, diversidad sexual, enfermedades de transmisión sexual, entre otros, y en muchas ocasiones las dudas de niñas y niños van más allá de saber en torno a cuestiones biológicas y de salud. Uno de los informantes comentó que preguntan sobre:

Por qué se tienen las relaciones sexuales, si la mujer siente igual que el hombre, sobre el porqué se hace la relación sexual y no se tienen hijos, es decir la parte de métodos de anticoncepción e indirectamente la cuestión del placer, a ellos todavía no les queda muy claro cómo el hombre y la mujer pueden hacer algo así por placer, les parece todavía un poco grotesco y como que está revestido de algo sucio todavía para ellos, pero bueno, te podría decir que son como dos etapas: la primera etapa que es ésta y la segunda que ya tienen la confianza de preguntar más y de ya no verlo como algo sucio también, sino como algo más natural, ah y del Kamasutra también me han preguntado, sobre los condones de sabores (...) sobre (...) hubo una inquietud muy directa sobre las erecciones involuntarias pero no profundizamos porque creo que les incomodó un poquito, es un poco para ellos no ver lo que pasa en su cuerpo, entonces les da un poco de miedo (Entrevistado 5).

Pude observar que hasta cuarto grado las profesoras tratan de ver el tema de manera muy general, y surge si las y los alumnos tienen alguna duda, sin embargo no profundizan más porque consideran que son temas que deben estudiarse hasta quinto y sexto año; sin embargo, en el grupo de quinto año el profesor tampoco profundiza en los temas si observa que sus alumnos/as se incomodan por ello. Por ejemplo, cuando se habló del tema de homosexualidad en el grupo de quinto año, el profesor al ver que uno de sus alumnos hacía gestos desagradables y no quería contestar las preguntas que le realizaban optó por cambiar de tema.

Un aspecto fundamental que detecté a lo largo de las observaciones realizadas en cada uno de los grupos es que la mayoría del profesorado piensa que abordar el tema de sexualidad se refiere sólo a los cambios biológicos ocurridos, pero esto no es así, la secuenciación de los contenidos con respecto a este tema se aborda desde primer grado, sin embargo, los temas del reconocimiento del cuerpo en niñas y niños, su cuidado, su funcionamiento, así como la prevención sobre el

abuso sexual infantil, no son vistos como parte de este desarrollo “integral” de la sexualidad.

3. 3. 3. RECURSOS DIDÁCTICOS PARA LA ENSEÑANZA DEL GÉNERO Y LA SEXUALIDAD

El principal recurso didáctico que utiliza el profesorado es el libro de texto (Libro Integrado en los primeros dos grados y Ciencias Naturales de tercero a sexto). También utilizan el libro de apoyo titulado: “*Monografías, tareas escolares de primaria*” de la editorial Santillana, el cual fue utilizado en todos los grupos porque vienen diferentes explicaciones e ilustraciones sobre diversos temas de la asignatura de Ciencias Naturales, que es en donde se abordan los contenidos sobre sexualidad y género. Asimismo el profesorado va adecuando los materiales dependiendo del tema de la clase, entre los principales se encuentran videos, enciclopedias y esquemas.

De acuerdo a las respuestas obtenidas por parte de las entrevistadas y el entrevistado, en los grados de primero a tercero se utilizan cuentos, películas, monografías, materiales como la plastilina, diamantina, papel crepe y lentejuela para el desarrollo de sus actividades, en estos primeros grados los temas que hacen referencia a temas de sexualidad son: *Reconocimiento del cuerpo (niña o niño), Cuidado del cuerpo, hábitos de limpieza y polinización.*

De los grados de cuarto a sexto se usan las proyecciones, esquemas, enciclopedias a través de video, y sobre todo, los recursos didácticos se van adecuando conforme a las dudas que van teniendo las y los alumnos. En general el profesorado considera que es muy importante manejar recursos que sean atractivos para las y los alumnos, ya que no basta con leer lo que proporciona el libro o lo que como docentes les podemos platicar. La entrevistada 4 considera que “es importante también que los niños investiguen, no darles todo, que ellos se preocupen por indagar acerca de aquellos temas que más les interesen”.

El entrevistado 5 comentó: “Tengo esquemas, libros, aunque te voy a ser bien sincero, libros especializados en la enseñanza con niños no, yo he ido adecuando el material como he sabido a bien o mal entender esas cosas; películas, me gustaría tener pero no cuento con las películas adecuadas para su edad”. De acuerdo con una política institucional del Colegio,

la escuela pretende hacerles atractivo el conocimiento a los niños, por lo tanto emplear diferentes estrategias didácticas los estimulará a aprender, a hacerse responsables de sus acciones, que vayan formándose un criterio propio para que sean niños participativos, capaces de expresar lo que piensan y lo que sienten” (Colegio Nezahualpilli, PETE, 2007: 6).

Hay que subrayar que cada docente lleva su material, ya que en el Colegio son limitados los recursos referidos al tema de sexualidad.

3. 3. 4. BARRERAS INSTITUCIONALES PARA IMPARTIR LOS TEMAS DE GÉNERO Y SEXUALIDAD

Uno de los objetivos planteados por las directivas del Colegio Nezahualpilli en el Plan Estratégico de transformación Escolar PETE (2007: 4), es “mantener abiertos los canales de comunicación para facilitar el trabajo del personal promoviendo reuniones frecuentes entre los miembros del grupo, para comentar y comunicar avances y problemas de trabajo, así como para intercambiar puntos de vista para mejorar el proceso de enseñanza aprendizaje”, sin embargo, el profesorado fue unánime al considerar que no tienen apoyo por parte de las autoridades de la escuela para desarrollar actividades que impliquen el manejo de temas de sexualidad.

La entrevistada 4 considera que las autoridades de la escuela también se escandalizan en algunos de estos temas y esto se ve reflejado en la falta de apoyo para organizar actividades, pero aquí es importante mencionar que algunas de las entrevistadas consideran que el tema de sexualidad no está presente en sus programas de estudio correspondientes al grado en que están, por lo tanto, hay un desfase en este sentido porque si ellas consideran que no hay temas de

sexualidad todavía en sus grados, entonces, no organizan actividades que impliquen el desarrollo de los mismos.

Más bien yo creo que hay como un desinterés y bueno, desde ese desinterés ya es una limitante porque finalmente creo que ni para bien ni para mal se toma como un tema importante que haya o que se deba incluir dentro del proceso formativo de los niños, los niños vienen a la escuela tú les das la currícula [...] y aunque esto viene en la currícula no se le da la importancia que debe, yo creo (Entrevistado 5).

La entrevistada 1 comentó que sería importante realizar actividades enfocadas en el desarrollo del tema de sexualidad, ya que “no es como algunas personas dicen ‘es que se les está desarrollando la inquietud’, considero que mientras una persona esté mejor informada va a manejar no solamente su sexualidad, sino todas las capacidades y potencialidades de su persona”. Sin embargo, en la práctica no se realiza esto, los temas no se profundizan. Por otro lado, la entrevistada 3 considera trascendente que se realicen diferentes talleres o pláticas que impliquen el manejo de estos temas, “yo pienso que sí sería importante que más que nada en el área psicológica hubiera un seminario, no tanto para los padres sino también para los niños”.

La entrevistada 1 comenta que sería conveniente impulsar a los padres a que se quiten el miedo y la pena para tratar estos temas con las y los alumnos. La entrevistada 4 considera que “todavía nuestra sociedad se encuentra cerrada en algunos aspectos y ese [el de la sexualidad] es uno de ellos, entonces para que un papá se acerque a ti y te platique o te pregunte sobre el tema de la sexualidad va a ser muy, muy difícil”. El entrevistado 5 coincide en este punto:

Son unos padres que aparentemente si están muy interesados [...] interesados me refiero a cómo van sus hijos en cuanto a calificaciones, pero en cuanto a lo cualitativo que sería el proceso, cómo están aprendiendo y que están aprendiendo creo que no, son como indiferentes tal vez, y pese a que yo he platicado de algunas cosas que a algunos padres les podrán parecer fuertes como eso del kamasutra y las posiciones sexuales, no he recibido comentarios ni a favor ni en contra, entonces muestran desinterés.

Sin embargo, el profesorado no reconoce que también les hace falta capacitación al respecto, el abordaje de estos temas queda inconcluso, se habla de la sexualidad, pero sin salir de lo biológico, sería importante vincular también los aspectos sociales, psicológicos y afectivos.

3. 4. Mi experiencia en sexto grado

Como anteriormente lo mencioné durante el ciclo escolar 2007-2008 fui la profesora titular del 6º "A". A continuación describo de manera breve cómo abordé los contenidos de sexualidad y género con las y los alumnos.

En el bloque tres del libro de Ciencias Naturales y desarrollo humano (1999) se estudian los temas de sexualidad; las alumnas y alumnos tenían varias dudas al respecto así que a lo largo de las lecturas del libro de texto abordamos sus principales inquietudes. Me pude percatar que la mayoría de sus preguntas se centraban en el desarrollo físico que tienen las mujeres y los hombres. Cuando empecé a abordar el tema de "Los cambios del cuerpo en la adolescencia" (páginas 114-119) una de de las alumnas me dijo que los niños tenían que salirse del salón porque le daba pena que ellos escucharan los cambios físicos que ellas estaban desarrollando, les expliqué que no tenía nada de malo que los niños estuvieran en la clase, que al contrario era importante conocer lo que ocurre alrededor del cuerpo humano para poder cuidarlo y respetarlo.

Algunas de las preguntas del alumnado eran: "¿por qué sangran las niñas?", "¿cuánto dura el ciclo menstrual?", "¿por qué el hombre tiene pene y la mujer no?", "¿por qué crece el vello púbico?", "¿por qué a las niñas les crecen los pechos y a los niños no?", etc. A través de la explicación que yo les proporcionaba y la investigación que el alumnado realizaba en enciclopedias o libros, los temas desarrollados eran explicados en mapas mentales, cuadros sinópticos, trípticos y exposiciones.

Cuando abordamos el tema de “La reproducción humana” (páginas 130-139) las y los alumnos se mostraban interesados por conocer cómo es que se lleva a cabo la relación sexual, el proceso de embarazo y el parto. Las principales dudas se centraban en: “¿cómo se produce un embarazo?”, “¿qué es la ovulación?”, “¿es cierto que el semen huele a cloro?”, “¿qué son las eyaculaciones?”, “¿cómo sabe la mujer que está embarazada?”, “¿a los cuántos meses ya no puede abortar?”, “¿duele el parto?” y “¿qué pasa después del parto?”. Estas dudas se centraron principalmente en los temas de cambios biológicos y de reproducción, sin embargo, también hubo algunas referidas a “¿qué se siente al tener relaciones?”, “¿le duele a la mujer la penetración?” y “¿los homosexuales hacen el amor?”. Les dije a las y los alumnos que las relaciones sexuales no solamente tienen como fin la reproducción, sino que también son una forma de obtener placer, de sentir afecto y amor cuando es de manera consensuada, es así que también las personas con preferencia sexual diferente tienen el derecho de ejercerla como mejor les parezca.

El tema que tiene mayor desarrollo dentro de la Unidad III del libro de Ciencias Naturales sexto grado (1999) es el referido a la reproducción, el cual abordé destacando la igualdad de oportunidades, así como el trabajo compartido entre hombres y mujeres, por eso les propuse realizar una actividad en la cual con suéteres o chamarras simularan una pancita de embarazo, los niños se negaron a realizar la actividad, decían que eso “era de las mujeres”, por otro lado las alumnas sí aceptaron y al participar en la actividad me comentaban que se sentían incómodas ya que no podían agacharse bien, les estorbaba al correr y no podían moverse rápido. Los alumnos decían que ellos apoyarían “cuidando” a sus compañeras al subir y bajar las escaleras, al estar al pendiente si se les caía algún objeto, porque a decir de ellos: “eso les corresponde hacer a los hombres cuando sus esposas se embarazan”, por lo que “la interpretación de género a partir del trabajo y la cultura define las relaciones entre hombres y mujeres enfatizando una división social sexual en el trabajo, entre las actividades que desarrollan los hombres y las mujeres en la sociedad” (Fernández, 2006: 76).

Les dije a los alumnos que biológicamente la mujer es la que se embaraza, pero el hombre también lo hace al contribuir con su espermatozoides en la fecundación, por lo que ellos debían participar activamente en el proceso que no solo involucraba lo físico, sino también lo afectivo y lo emocional.

Para complementar la actividad del embarazo, posteriormente les pedí a las y los alumnos que llevaran un “bebé huevo”, el cual todos/as debían cuidar por una semana, tenían que vestirlo y protegerlo como si fuera de verdad, de esta manera tenían que evitar que se rompiera. Al principio tanto a niños como a niñas les emocionó cuidarlo, pero después decían que no podían jugar a lo que querían porque tenían que estar pendiente de ellos, muy pocos “bebés” llegaron sanos al concluir la actividad. En este sentido sí detecté varios roles de género en el alumnado, por ejemplo, las niñas llevaban muchos adornos y accesorios para sus “bebés” y los trataban de mantener limpios, en cambio, los niños preferían dejarlos encargados para poder jugar en el recreo.

Posteriormente trabajamos en temas como el de métodos anticonceptivos y las enfermedades de transmisión sexual. La finalidad de las actividades realizadas fue que las y los alumnos reflexionaran acerca del desarrollo de su sexualidad, el reconocimiento de su cuerpo, la importancia de cuidarlo y la responsabilidad que implicaría un embarazo adolescente o una enfermedad de transmisión sexual.

Durante el desarrollo de las sesiones me percaté de algunas ideas erróneas que las y los alumnos tienen con respecto a la sexualidad, por ejemplo, cuando hablábamos del embarazo una de las alumnas me dijo que su prima que tenía 14 años estaba embarazada y que pensaba abortar introduciendo una botella de plástico en su vagina para que al apachurrarla el feto saliera, o bien, haciendo abdominales. Le pregunté que dónde había escuchado eso y me dijo que otra amiga le había dicho y así se formaba una cadenita de mala información. Mi interés se centró en despejar las dudas que tenían, sin embargo, la convivencia con otras personas o la información obtenida por diversos medios (televisión e

Internet entre los principales) hacían que hubiera diferentes mitos con respecto a estos temas.

Otro aspecto que considero importante mencionar es el referido a la homosexualidad y los prejuicios que se tienen hacia las personas que manifiesta una preferencia sexual diferente. En una ocasión, una de mis alumnas dijo que debíamos respetar a todas las personas, incluso a los “gays”, pero uno de los niños se levantó de su lugar diciendo que no, porque lo que hacían estaba mal y a él le daba asco verlos. Entonces le pregunté: “bueno, piensa así las cosas, si tu hermana te dijera que es lesbiana ¿qué harías?”, y su respuesta fue: “lloraría hasta morir de vergüenza”, le dije al alumno que así como existen hombres que les gustan las mujeres y viceversa, es una realidad que existan hombres y mujeres con preferencia sexual diferente y con el siempre hecho de ser personas merecen todo el respeto.

Otro de los alumnos comentó: “dice mi abuelito que cuando tenga 16 años debo de fumar y de embarazar a mi novia, sino no soy hombre”, por lo que la influencia de “la cultura, el lenguaje, la crianza, inculcan en las personas ciertas normas y valores profundamente tácitos, dados por ‘naturales’” (Lamas, 2002:146).

Con respecto a esto, siempre traté de vincular los temas de género con los de sexualidad, haciendo reflexionar a mis alumnos/as sobre la importancia del desarrollo personal de hombres y mujeres por igual. Asimismo les hablaba sobre el cómo se ha ido conformando el “ser mujer” y el “ser hombre” en nuestro contexto. El alumnado participaba activamente en el desarrollo de estas temáticas y por medio de ejemplos que me proporcionaban con respecto a los estereotipos que veían en las revistas o en la televisión, debatíamos acerca de los comportamientos y actividades que se consideraban para los hombres y para las mujeres.

El haber vinculado los conocimientos teóricos que en ese momento tenía de la Especialización me permitió reflexionar aún más en mi contexto, no sólo el personal, sino también el social y profesional. Por ejemplo, cuando preparaba alguna lectura que debía exponer en las clases les preguntaba a mis alumnos/as su opinión, en una ocasión desarrollé el tema del machismo (el cual forma parte de los contenidos en sexto año y era mi tema de exposición en la universidad) y les pregunté “¿para ustedes cómo es un hombre machista?”, algunas de las respuestas fueron las siguientes: “son infieles”, “son groseros”, “les pegan a sus esposas”, “son borrachos”, “son mujeriegos”, “tienen poder sobre las mujeres”, “molestan a los gays y les pegan”, incluso algunos alumnos/as dibujaron al hombre machista alto y de complexión robusta.

Haber contribuido un poco a la sensibilización de estos temas con mis alumnos/as me da la pauta para seguir trabajando estas temáticas. Ahora que he concluido la Especialización me pongo a pensar en lo importante que sería que la mayoría o todo el profesorado tuviera la formación en género, porque así contribuiríamos en la reflexión de estos temas con las nuevas generaciones.

CONCLUSIONES

Mi interés por conocer las percepciones que el profesorado del Colegio Nezahualpilli tiene con respecto a los temas de género y sexualidad me permitió analizar el cómo a través de su enseñanza podemos contribuir en la producción, reproducción y transformación de los estereotipos y roles de género.

El género es una construcción que los seres humanos hemos contribuido a formar, separando a hombres y mujeres en dos esferas totalmente diferentes para ubicarlos/as en las actividades que nos corresponden a cada uno/a realizar de acuerdo al sexo al que pertenezcamos. Por lo tanto, el análisis de estas temáticas en un espacio de reflexión nos permite ver cómo se traducen en la práctica educativa determinadas posiciones no pensadas o no reflexionadas que tienen que ver con desigualdades de género.

El realizar este trabajo fue muy significativo para mí personal, académica y profesionalmente. Personalmente porque antes consideraba que las actividades que desarrollan hombres y mujeres eran normales, incluso, reproducía estos comportamientos con mi familia y amigos/as. Académicamente porque el haber realizado este estudio desde el tema de la sexualidad aprendí de manera importante la influencia que tiene la escuela en esta construcción del género, sobre todo desde esa conformación del ser mujer y ser hombre en nuestro contexto. Profesionalmente me estimula a seguir trabajando en este tema, indagando nuevos ejes de análisis, proponiendo estrategias de trabajo para abordar estas temáticas y sobre todo, para compartir la experiencia del trabajo realizado.

Por otro lado, para las y los profesores de educación básica el libro de texto es el principal recurso utilizado para el desarrollo de los temas, entonces, la información proporcionada en ellos refuerzan los estereotipos vigentes. Aunado a esto se estimula el inicio de las relaciones sexuales hasta la edad adulta y la conformación

de familias heterosexuales, dejando de lado temas como el abuso sexual infantil, el acoso tan frecuente en la adolescencia, la diversidad sexual y el uso de métodos anticonceptivos. Un problema que detecté a lo largo del trabajo realizado es que el profesorado en su mayoría tiene una idea segmentada de lo que es el género y su vinculación con la cotidianidad escolar, porque seguimos reproduciendo los estereotipos y roles de acuerdo al sexo de las personas. Por ejemplo, el lenguaje sigue siendo es masculino, se dice niños, alumnos, maestros, directivos y padres de familia para referirnos a ambos sexos, esto lo pude detectar en las observaciones realizadas y en los oficios emitidos por la dirección escolar.

Durante el trabajo de campo pude darme cuenta de los prejuicios que hay en algunos/as alumnos/as, como las opiniones que tienen hacia las personas con una orientación sexual diferente a la heterosexual. Aunque se trata de hablar de igualdad, muchas veces nos quedamos sólo en el concepto, porque actualmente en los libros de apoyo y en los nuevos materiales que la SEP edita para las y los docentes se abarcan más propuestas del tema de género para trabajar con el alumnado, pero la falta de capacitación y formación docente hace que esto no se lleve a cabo, porque como se explicó en el Capítulo III la mayoría de las y los docentes no profundizan en los temas.

También el tiempo que se le otorga a la asignatura de Conocimiento del Medio en los primeros dos grados y en Ciencias Naturales de tercer a sexto grado es mínimo, tres horas por cada una semanalmente. Esto hace que los contenidos se abarquen de manera rápida o que muchas veces no se terminen las lecciones. El uso de materiales didácticos también es fundamental, el Colegio no cuenta con los necesarios para impartir estos temas, cada docente los implementa de acuerdo a sus propios recursos. El apoyo de las autoridades y de algunas/os madres y padres de familia influye también, a veces no se ahonda más por considerar que pueda haber alguna molestia al respecto.

Siguiendo el tema de sexualidad, algo que llamó mi atención en las observaciones que realicé es el referido al cuerpo, desde los primeros grados se hace esa diferencia anatómica del cuerpo femenino y del cuerpo masculino, y a partir de esto se le va “educando”, por ejemplo, se hace mucho hincapié en la limpieza, el autocuidado, y de aquí se desprende el arreglo personal signado por los estereotipos; sobre todo en las niñas, que en su mayoría buscan verse bonitas utilizando collares, pulseras, anillos, pasadores y demás accesorios. Asimismo la forma de caminar, de sentarse, de bailar, es diferente en cada sexo.

El tema de reproducción es sobreestimado en los contenidos de sexualidad en la escuela primaria, desde los primeros grados se busca que el alumnado vaya reconociendo su cuerpo, ya sea como niña o como niño, también se pretende que empiecen a reconocer los principales órganos que intervienen en el proceso, primero en las plantas y después en los animales, para centrarlo en los seres humanos en los últimos grados. Pero en la actualidad hay un desfase entre estos temas manejados y el contexto en el que estamos, las dudas de las y los alumnos van más allá de la información que proporcionan los libros, de acuerdo a las opiniones que el profesorado me proporcionó las principales inquietudes aparte de los cambios físicos que desarrollan o desarrollarán se centran en las relaciones sexuales, aborto, enfermedades de transmisión sexual y métodos anticonceptivos.

Este trabajo es sólo el inicio de mis inquietudes; el trabajo de campo y la lectura sobre los temas me han permitido sistematizar y dar a conocer información sobre los contenidos y las percepciones de las y los profesores sobre la enseñanza de la sexualidad y el género en educación básica. El paso siguiente consiste en diseñar nuevas propuestas que contribuyan a la sensibilización y la formación docente en estos temas para que la información no sólo sea aprendida sino aprehendida por las y los alumnos.

BIBLIOGRAFÍA

Arenas, Gloria, (2006), “El aprendizaje del género” en *Triunfantes perdedoras. La vida de las niñas en la escuela*, Edit. Graó, Barcelona, pp. 15-34.

Bustos, Olga, (1998), “La formación del género: el impacto de la socialización a través de la educación” en *Antología de la sexualidad humana, visión panorámica de la sexualidad humana*, Vol. I, Porrúa, CONAPO, México, pp. 267-296.

Caudillo, Carlos, (2007), “El género y la sexualidad” en *Sexualidad y vida humana*, Universidad Iberoamericana, México, pp. 57-75.

Calixto, Raúl, (2008), Calixto, Flores Raúl, (2008), *Educación de la sexualidad. Una necesidad en las escuelas*. Universidad Pedagógica Nacional, Castellanos Editores. México.

Coll, César, (1999), “La concepción constructivista del aprendizaje y su relación con los distintos contenidos de aprendizaje” en *El Constructivismo en el aula*, Graó, Barcelona, pp. 134-141.

Colegio Nezahualpilli, (2007), *Plan Estratégico de Transformación Escolar (PETE)*, Nezahualcóyotl, Estado de México.

De Barbieri, Teresita, (1993), “Sobre la categoría género”, *Revista Interamericana de Sociología* No. 2 y 3, México, pp. 147 – 169.

Epstein, Debbie y Richard Johnson, (2000), *Sexualidades e institución escolar*, Morata, Fundación Paídeia, Madrid.

Espin, Julia, *et. al*, (1996), *Análisis de Recursos Educativos desde la perspectiva no sexista*, Alertes, Barcelona.

Fernández, José, (2006), "Expresión genérica" en *Sexualidad y género en estudiantes universitarios de México*. Tesis de doctorado en Educación, Universidad Pedagógica Nacional, Ajusco, México, pp. 68-80.

Fischman, Gustavo, (2003), "No sólo para mujeres: género, educación y formación docente", en *Visión Educativa*, Año 2, No. 7, pp. 3 -11.

Geertz, Clifford, (2001), *La interpretación de las culturas*, Edit. Gedisa, Barcelona.

Giddens, Anthony (1997), "Cuerpo y realización del yo" en *Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea*, Península, Barcelona, pp. 128-139.

Gimeno, José, (2000). "El currículo: ¿Los contenidos de la enseñanza o un análisis de la práctica?" en Gimeno Sacristán y Ángel Pérez Gómez, *Comprender y transformar la enseñanza*, Morata, Madrid, pp. 137-170.

Giroux, Henry, (1992), "La escuela y la política del curriculum oculto" en *Teoría y resistencia en educación: una pedagogía para la oposición*, Siglo XXI, UNAM, México, pp. 67-100.

Hierro, Graciela, (2003a), "Identidad y género" en *Compilación de escritos (artículos, conferencias, etcétera)*, Programa Universitario de Estudios de Género, UNAM, México, pp. 1-9.

----- (2003b), "La incorporación de la perspectiva de género en salud reproductiva" en *Compilación de escritos (artículos, conferencias, etcétera)*, Programa Universitario de Estudios de Género, UNAM, México, pp. 1-5.

Instituto Nacional de las Mujeres de la Ciudad de México, INMUJERES, (2008), *Embarazo y sexualidad adolescente*. Disponible en línea:

http://www.inmujer.df.gob.mx/inmujeres/numeralia/salud/embarazo_seadol.html

[Consultada: 5 de octubre de 2008].

Lamas, Marta, (2002), *Cuerpo: Diferencia sexual y género*. Editorial Taurus, México.

Parga, Lucila, (2004), *Una mirada al aula. La práctica docente de las maestras de escuela primaria*, Universidad Pedagógica Nacional, Ajusco, Plaza y Valdés, México.

Rivera, Margarita, (2007), *La sexualidad y su significación en el cuerpo del adolescente*, Porrúa, Programa Universitario de Estudios de Género, México.

Rosales M., Adriana Leona, (2006), "La construcción histórico cultural del género y la sexualidad" en *Género, cuerpo y sexualidad: Un estudio diacrónico desde la Antropología Social. Concepciones relativas al género, el cuerpo y la sexualidad en culturas mayas y nahuas prehispánicas y coloniales, y en contextos étnicos minoritarios contemporáneos*, Tesis de Doctorado en Ciencias Antropológicas, Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa, México. pp. 29-55.

----- (2008), "El poder en la enseñanza social de las sexualidades y el género: paradojas y tensiones", *Revista Digital Universitaria* [en línea]. 10 de julio 2008, Vol. 9, No. 7. [Consultada: 11 de julio de 2008]. Disponible en Internet: <<http://www.revista.unam.mx/vol.9/num7/art43/int43.htm>>

ISSN: 1607-6079.

Ruíz, Teresita de Jesús, (2007), "El derecho a la información en las escuelas. El caso de los contenidos de sexualidad en educación secundaria", en *Memorias, I Coloquio Nacional Género en Educación* 13 al 15 de noviembre de 2007, Universidad Pedagógica Nacional, Ajusco, Secretaría de Educación Pública, México, pp. 302-313.

Secretaría de Educación Pública, (1994a), “Los niños” en *Libro Integrado primer grado*, Bloque 1, Conaliteg/Sep, México, pp. 6 – 25.

Secretaría de Educación Pública, (1994b), “Seguimos creciendo” en *Libro Integrado segundo grado*, Bloque 3, Conaliteg/Sep, México, pp. 46 – 59.

Secretaría de Educación Pública, (1996), “¿Cómo se reproducen las plantas?” en *Ciencias Naturales tercer grado*, Bloque 2, Conaliteg/Sep, México, pp. 66 – 69.

Secretaría de Educación Pública, (1997), “Ellas y Ellos” y “¿Cómo se reproducen los animales?” en *Ciencias Naturales cuarto grado*, Bloque 2, Conaliteg/Sep, México, pp- 50 – 57.

Secretaría de Educación Pública, (1998), “La diversidad humana” en *Ciencias Naturales quinto grado*, Bloque 3, Conaliteg/Sep, México, pp. 81 – 117.

Secretaría de Educación Pública, (1999), “¿Cómo somos?” en *Ciencias Naturales y Desarrollo Humano sexto grado*, Bloque 3, Conaliteg/Sep, México, pp. 105 – 161.

Secretaría de Educación Pública, (2000a), “Retos y orientaciones para la enseñanza de las ciencias naturales” en *Libro para el maestro, Ciencias Naturales y Desarrollo Humano sexto grado*, Capítulo IV, Conaliteg/Sep, México, pp. 37 – 61.

Secretaría de Educación Pública (2000b), “Sexualidad infantil y juvenil. Nociones introductorias para maestras y maestros de educación básica”. En línea: <http://www.sep.gob.mx/work/sites/sep1/resources/LocalContent/83955/7/SEXUALIDADINFANTILYJUVENIL1.pdf> [Consultada: 19 de junio de 2008].

Szasz, Ivonne (1998), “Primeros acercamientos al estudio de las dimensiones sociales y culturales de la sexualidad en México” en Ivonne Szasz y Susana

Lerner (coompiladoras), *Sexualidades en México*, El Colegio de México, México, p.p. 11-31.

Taylor, James, (1996), "Introducción. Ir hacia la gente" en *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, S. J. Taylor y R. Bogdan, tr. Jorge Piatigorsky. 3ª reimpresión, Paidós, Barcelona, pp.15-30

Toriz, Acacia, (2003), "El currículo: un espacio para analizar la desigualdad social entre los sexos. Una visión desde la sociología de la educación", en *Visión Educativa. Revista sonorensis de educación*, El Auténtico, México, pp. 19-29.

Vance, Carol, (1989), "El placer y el peligro: hacia una política de la sexualidad" en *Placer y Peligro. Explorando la sexualidad femenina*, Revolución, Barcelona, pp. 9-49.

Wekks, Jeffrey, (1998a), *Sexualidad*, Paidós, Programa Universitario de Estudios de Género, UNAM, México.

----- (1998b), "La construcción cultural de las sexualidades: ¿Qué queremos decir cuando hablamos de cuerpo y sexualidad?" en Ivonne Szasz y Susana Lerner (coompiladoras), *Sexualidades en México*, El Colegio de México, México, pp.175-198.

Zabala, Vidiella Antoni, (1998), "Los materiales curriculares y otros recursos didácticos" en *La Práctica Educativa. Cómo Enseñar*, Graó, Barcelona, pp. 173-201.

Zarzar, Charur Carlos, (2003), "La función formativa del docente" en: *La formación integral del alumno: qué es y cómo propiciarla*, FCE, México, pp. 167-221.

ANEXOS

Anexo 1. Guión de entrevista

Nombre: _____ Edad: _____ Estado civil: _____ Grupo a cargo:

Formación Académica: _____

Años como docente: _____

Fecha de la entrevista: _____

- 1.- ¿Qué entiendes por género?
- 2.- ¿Crees que hay temas de género incorporados en los libros de texto?
- 3.- ¿Consideras que es importante abordar temas de género a nivel primaria?
- 4.- ¿Consideras que el libro de texto reproduce las desigualdades entre niños y niñas?
- 5.- ¿Qué estereotipos acerca de ser hombre o ser mujer has observado en tus alumnos y alumnas?
- 6.- ¿Qué entiendes por sexualidad?
- 7.- ¿Qué te parecen los contenidos de sexualidad abordados en los libros de texto?
- 8.- ¿Cómo abordas los contenidos de sexualidad en el aula?
- 9.- ¿Cuáles son las principales dudas acerca de sexualidad que te han hecho tus alumnos/as?
- 10.- ¿Qué recursos didácticos, además del libro de texto utilizas para desarrollar estos temas con tus alumnos/as?
- 11.- ¿Has tomado cursos con respecto a género?
- 12.- ¿Y con respecto a sexualidad?
- 13.- ¿Las autoridades de la escuela apoyan estas actividades sobre sexualidad o hay limitantes?
- 14.- ¿Los padres y madres de familia se acercan contigo para preguntarte cómo platicar estas cuestiones de sexualidad con sus hijos/a?

Anexo 2. Observación 1

Primer grado	Indicadores	Ejes de la clase
Fecha de realización: enero de 2008 Niños: 9 Niñas: 6 Tema desarrollado durante la clase: "Mírate" (páginas 10-13) Libro de texto Integrado (1994a)	<ul style="list-style-type: none">• Contenidos abordados con respecto a la sexualidad.• Recursos didácticos del profesorado para la enseñanza de los temas.• Roles o estereotipos de género atribuidos a niños y niñas.	<ul style="list-style-type: none">• ¿Cómo soy?• Cuidado del cuerpo.• Hábitos de higiene.• Alimentación.• Prevención de accidentes.

Anexo 3. Observación 2

Segundo grado	Indicadores	Ejes de la clase
Fecha de realización: enero de 2008 Niños: 4 Niñas: 6 Tema desarrollado durante la clase: "Nuestro cuerpo" (páginas 46-49) Libro de texto Integrado (1994b)	<ul style="list-style-type: none">• Contenidos abordados con respecto a la sexualidad.• Recursos didácticos del profesorado para la enseñanza de los temas.• Roles o estereotipos de género atribuidos a niños y niñas.	<ul style="list-style-type: none">• ¿Cómo cuidamos nuestro cuerpo?• Medidas para prevenir accidentes en el hogar, en la escuela y en la vía pública.

Anexo 4. Observación 3

Tercer grado	Indicadores	Ejes de la clase
Fecha de realización: enero de 2008 Niños: 2 Niñas: 4 Tema desarrollado durante la clase: ¿Cómo se reproducen las plantas? (páginas 66-69) Libro de Ciencias Naturales tercer grado (1996)	<ul style="list-style-type: none">• Contenidos abordados con respecto a la sexualidad.• Recursos didácticos del profesorado para la enseñanza de los temas.• Roles o estereotipos de género atribuidos a niños y niñas.	<ul style="list-style-type: none">• Órganos sexuales de las plantas.• Polinización.

Anexo 5. Observación 4

Cuarto grado	Indicadores	Ejes de la clase
<p>Fecha de realización: febrero de 2008 Niños: 4 Niñas: 2</p> <p>Tema desarrollado durante la clase: "Ellas y Ellos" (páginas 50-53)</p> <p>Libro de Ciencias Naturales cuarto grado (1997)</p>	<ul style="list-style-type: none">• Contenidos abordados con respecto a la sexualidad.• Recursos didácticos del profesorado para la enseñanza de los temas.• Roles o estereotipos de género atribuidos a niños y niñas.	<ul style="list-style-type: none">• Diferencias físicas entre machos y hembras.• Órganos sexuales de los animales.

Anexo 6. Observación 5

Quinto grado	Indicadores	Ejes de la clase
<p>Fecha de realización: marzo de 2008 Niños: 5 Niñas: 1</p> <p>Tema desarrollado durante la clase: "Las mujeres son distintas a los hombres" (páginas 92-97) y "Los hombres son distintos a las mujeres" (páginas 98-101)</p> <p>Libro de Ciencias Naturales quinto grado (1998)</p>	<ul style="list-style-type: none">• Contenidos abordados con respecto a la sexualidad.• Recursos didácticos del profesorado para la enseñanza de los temas.• Roles o estereotipos de género atribuidos a niños y niñas.	<ul style="list-style-type: none">• Cambios físicos de hombres y mujeres.• Relaciones sexuales.• Reproducción.• Enfermedades de transmisión sexual (SIDA).• Homosexualidad.